

La Ametralladora

6 DE NOVIEMBRE DE 1938

AÑO II N.º 93

Semanario de los Soldados

Gratis a los Combatientes



LA IGUALDAD DEL MARXISMO

Ayuntamiento de Madrid

25
15

RADIO FILMS
S. A. E.



CASA CENTRAL:
AVENIDA JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, 14
SEVILLA

SUCURSAL EN BILBAO
COLÓN DE LARREA, N.º 55

SUB-AGENCIAS:
PALMA DE MALLORCA LAS PALMAS
MIÑONAS, 21 LEÓN Y JOVEN, 9

1.186

SERRA Y C^{IA}. S. L.

CONSTRUCCIONES METÁLICAS
HIERROS PARA OBRAS
— FERRETERIA —

ALVAREZ QUINTERO, 17 Y 19
SEVILLA

1.275

VIUDA DE CAMUÑA
COSECHERO Y EXPORTADOR
DE VINOS TINTOS Y BLANCOS
BODEGAS EN VALDEPEÑAS

NOMBRE Y MARCA REGISTRADA
VALVANERA

ÁLVAREZ QUINTERO, DEL 29 AL 33 - TEL. 24.438
ALMACÉN:
MARQUÉS DE PARADAS, 47 - TEL. 26.599
SEVILLA

1.230

DESINFECTANTE SANITAS
HIJOS DE JORGE W. WELTON, S. L.

OFICINAS:
MARQUÉS DE PARADAS, 21 - TEL. 24.180
SEVILLA

1.232

LAZO
EL MEJOR COÑAC



CASA LAZO
— S. A. —
HUELVA

1.238

LA CASA
Cipriano González
ALMACENISTA
DE COLONIALES
Y CEREALES,
SALUDA A LOS
COMBATIENTES

SALUDO A FRANCO
¡ARRIBA ESPAÑA!

CAMAS (Sevilla)

1.187

ZOTAL
DESINFECTANTE
PARA LA HIGIENE,
AGRICULTURA Y
GANADERIA.

TEJERA Y OLIVARES
LABORATORIOS ZOTAL
SEVILLA

CONCESIONARIOS
de las Especialidades del Dr. Fernández de la Cruz

Fernández Gómez, S. A.
ALMACEN DE ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS
PRODUCTOS QUIMICOS Y DROGAS

Despacho y Escritorio:
ARANJUEZ, 2 al 10
Almacenes:
GOLES, núm. 52 - Dpto.
TELEFONOS 23179, 22318 y 22509
SEVILLA

1.240

Fábrica de Artículos de Viaje

MIGUEL SANCHEZ

FABRICA: DESPACHO:
Castilla, 170 Murillo, 5 y 7
Telf. 28564 Telf. 23600

SEVILLA

1.244

GRAN CONFITERIA
LA CAMPANA
ESPECIALIDAD EN DULCES FINOS
Y POLVORONES

Sierpes, 1 y 3 - Campana, 1
TELEFONO 23570
SEVILLA

1.252

FABRICA DE MALETAS
BAULES PLANOS Y VIENESES
CAJAS DE AUTO Y VIAJANTES

ELOANTO-ARTICULOS DE VIAJE,
S. A.
ANTES
PUEYO-ARTICULOS DE VIAJE, S. A.
CASTILLA, 16
SEVILLA

1.264

GARCÍA ALCALÁ Y C^{IA}
(S. L.)
COSECHEROS, ALMACENISTAS
Y EXPORTADORES DE
ACEITUNAS SEVILLANAS

Alcalá de Guadaira
Teléfono núm. 29
SEVILLA

1.264

Almacenes de Productos de Cerdo, Quesos
y Cereales
COMPRA - VENTA DE GARBANZOS
Casa Central: Jesús del Gran Poder, 14 - Teléfono 22432

Delgado, Martín y Sánchez
Telegrámas: DELMARTÍN - Apartado de Correos, 158
SEVILLA

FÁBRICA DE SALAZÓN DE CARNE DE CERDO
EN LA ESTACIÓN DE JABUGO (HUELVA)
MARCA REGISTRADA H
Medalla de Oro en la Exposición Ibero-Americana,
de Sevilla, 1929 - 1930
FÁBRICA DE EXTRACCIÓN DE ACEITE DE ORUJO
EN SANLÚCAR LA MAYOR (SEVILLA)
TELÉFONO NÚM. 14

1.251

LABORATORIO
RA-FU-GA
Pastor y Landero, N.º 9
SEVILLA

Estrinidos-Biliosos
usad
Pildoras Vegetales
RA-FU-GA
Pies Delicados:
Desaparecen molestias
con sales
RA-FU-GA
VENTA EN FARMACIAS

1.267

BRITANY FÁBRICA DE CONFECCIONES
Salustiano Estrada Sánchez
Montes Sierra, 8 - Tel. 22.038 - SEVILLA

FÁBRICA DEDICADA ACTUALMENTE A LA CONFECCIÓN DE PRENDAS PARA
NUESTRO GLORIOSO EJÉRCITO

Si es un Film Paramount,
es lo mejor del Programa.
Acuda usted a los Cines donde
exhiban películas de esta marca.

CASA DISTRIBUIDORA:
PARAMOUNT FILMS, S. A.
San Pablo, 41 - SEVILLA



1.188

Franco es el Caudillo de la guerra. Franco sabrá guiarnos en todo momento por las rutas difíciles de la paz.

La Ametralladora

SAN SEBASTIÁN
AÑO II 6 DE NOVIEMBRE DE 1938 N.º 93
III AÑO TRIUNFAL

En el frente vosotros salváis a España. En la retaguardia España trabaja por vosotros. No lo olvidéis nunca.

PARAPETO

En Madrid se están proyectando unas películas rusas, habladas en ruso y no traducidas al castellano. En una de ellas interviene Stalin, que por espacio de media hora dirige un discurso en ruso al público. Varios milicianos madrileños fueron a ver esa película y cuando terminó el discurso, empezaron a aplaudir mientras gritaban:

—¡Bien! ¡Así se habla! ¡Pero qué tío más grande es este Stalin!

Una pobre mujer que estaba sentada al lado de uno de ellos, preguntó:



—Pero... ¿ustedes han entendido algo de lo que ha dicho Stalin?

—Sí, compañera—respondió un miliciano—. Ha hablado de que todos íbamos a tener automóvil y de que nos iban a regalar cincuenta mil duros por haber defendido al proletariado. Ha dicho que podemos robar todo lo que queramos y que todas las cosas serán para nosotros y para nuestras compañeras.

—Entonces, ustedes saben el ruso, ¿verdad?

—¿Nosotros? No. No sabemos el ruso.

—¿Y entonces cómo saben lo que ha dicho en el discurso?

—Nosotros no sabemos lo que ha dicho. Pero, ¿verdad que no estaría mal eso del automóvil y lo de los cincuenta mil duros?

Y los milicianos siguieron viendo la película tan tranquilos.

Margarita Nelken, la célebre Margarita Nelken, es una señora que presume de erudita. En cierta ocasión, en la Biblioteca Nacional de Madrid, un diputado comunista se encontró a Margarita leyendo con gran atención un grueso volumen.

—¿Como estás, compañera Margarita?

—preguntó.

—Ya lo ves. Estoy leyendo. Es mi distracción favorita.



—¿Y qué estás leyendo ahora? ¿A Dimitroff?

—No. Estoy leyendo una comedia titulada "Guía telefónica". Es muy interesante, pero tiene el inconveniente de que toman parte en ella demasiados personajes.

Y muy seria, la erudita de Margarita Nelken, siguió leyendo.

NOTICIA DE ULTIMA HORA



La carrera de camareros, celebrada últimamente en París demuestra claramente que los camareros son capaces de correr, siempre que no sea por que les llame algún cliente.



TÉLEFONO PÚBLICO

Samuel. — Para hablar tienes que echar primero una ficha, que cuesta diez céntimos.

Abraham. — Da lo mismo. El amigo con quien tengo que hablar, es sordo.

PARAPETO

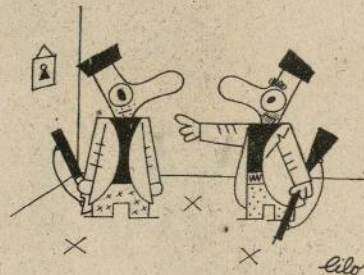
El comandante de una Brigada Internacional llama a los oficiales y les dice:

—¿Habéis oído? A las seis de la tarde tenemos un desfile y quiero que todos los milicianos se cambien de camisa.

—Pero, compañero comandante—dice uno de los oficiales—, ¡los milicianos no tienen más que una camisa!

—Bien. Entonces, que se las cambien entre ellos.

==o==



Maria Martínez Sierra, que presume de moralidad y de buena educación, fué un día a comprar una máquina de escribir en una de esas tiendas, donde se venden esos aparatos.

—Quiero una máquina de escribir—dijo.

El dependiente le enseñó algunos modelos y por fin, después de mucho cavilar, María se decidió por uno de ellos que, la verdad sea dicha, era una verdadera preciosidad.

—Esta. Me quedo con esta—. Y luego, en tono de confidencia, dijo aún señalando a la máquina: —¡Oiga! Pero no escribirá palabrotas feas, ¿verdad?

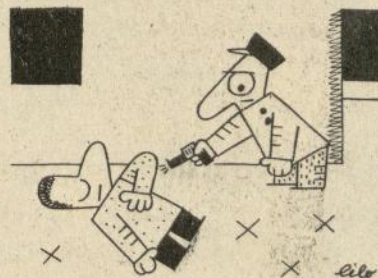
==o==

Miaja ha ordenado que, en todos los postes de alta tensión, que hasta ahora venían ostentando el cartelito de "No tocar Peligro de muerte", se coloque la siguiente inscripción en gruesos caracteres:

"Quien toque los hilos una vez, bueno; no hay peligro de muerte. Quien los toque dos veces, vaya, también puede pasar. Pero a la tercera, el peligro de muerte es irremediable".

Preguntado por los periodistas sobre el objeto que tenían estos cartelitos, Miaja respondió:

—¡Hay que dar la sensación en el extranjero de que en nuestra zona somos indulgentes con las personas, amigos míos...!



En Valencia un cateto recién evacuado de Madrid se metió desesperado en la primera fonda que encontró.

—¿Qué hay de comer?

El fondista le miró con dos ojos como un par de naranjas de la Huerta.

—¡De comer! ¡A ver si te crees tú que esto es una farmacia, "ché"!

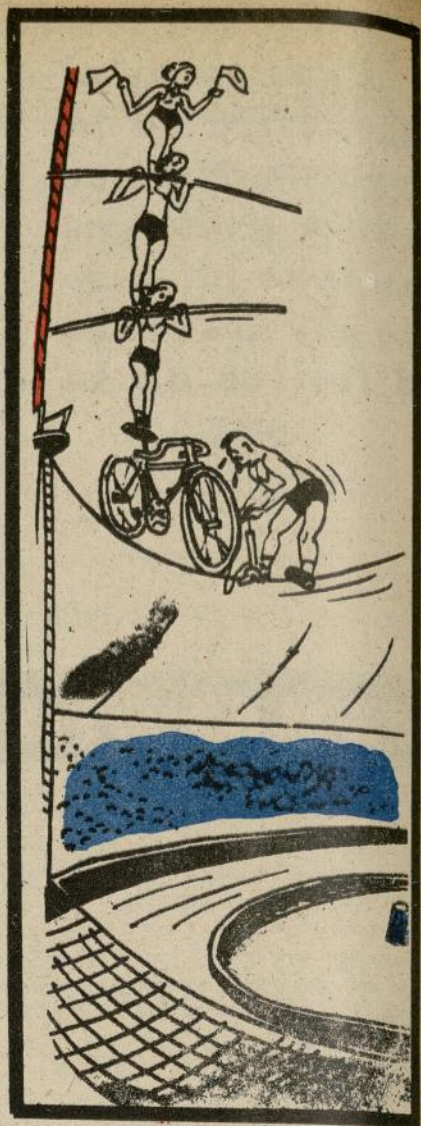


CIRCO

— Señor Director! ¡No encontramos al domador!
— ¿Han mirado en el león?

LA FARSA

Un pinchazo



— No. Yo no soy como los otros empresarios. En vez de poner en primera fila a las más guapas, pongo a las más instruidas y cultas.



Salida del Teatro

— Perdone usted, señora. Pero en lugar de su toquilla, ha cogido usted el telón equivocadamente.



— Es mi cuñado. Mi mujer insiste tanto en que le busque trabajo...



— El coro no quiere salir de escena. Dice que quiere ver toda la función.

Ayuntamiento de Madrid

MASAS Y MASONES

Un día, un príncipe fino de ofato y gran amigo de un tal Shakespeare—inglés y con peluca rizada, por más señas—, se levantó con ganas de hacer baldeo y dijo:

—Algo hay podrido por ahí, aun cuando no todo esté podrido en Dinamarca.

Y cogió la espada, buscando por los rincones la causa de los malos olores.

Otro día, cosa de tres o cuatro siglos después, el pueblo español se levantó con la misma sanitaria intención de aquel príncipe. Y como daba la casualidad de que ya se habían inventado las armas de repetición, cogió un fusil a guisa de escoba... ¡Y a barrer!

Se descubrió que lo que estaba podrido, entre otros residuos, era la Masa.

La Masa con mayúscula—ya lo dijo Mussolini—, era un elemento fisiológico introducido en el mercado por los frentes populares, padrinos del inventor del trapaperras.

Tiempo atrás, la masa pasaba por ser una cosa seria, loada por los vates famélicos que desfilaron por todas las pensiones de cuatro pesetas que en el mundo han sido.

Para los tunos que sabían despegarse del interior de la masa, y pegarse a ella por fuera, era el gran tiempo de las ollas de Egipto: de cuando en Egipto condimentaban en olla.

¡Aquello era vivir! Vivir con la masa en las manos, y con las manos en la idem. ¡Como que fué entonces cuando se inauguró el grito salado de "¡Se vive!" que los cruditcs despistados atribuyen a Hutton!

Si es cierto que tranquilidad viene de tranca, como dice Manolo, la masa viene de los masones o viceversa. Y eran ellos los que se daban la gran vida.

En 1931, cuando el nacimiento de "la niña", en el 34, en el 36, todo el pueblo español científicamente pasteado por los masones criados alrededor del grado 33, estaba hecho una sopa: una masa rica en vitaminas cotizables, que se desbordaba por la península como si la

hubieran volcado un tarro de mermelada.

Teatro de masas, masa electoral, cine de las masas, soberanía de la masa... Nos estaban amasando a cuatro manos, en un verdadero menú de amasijos. Hasta la geografía elemental se resintió. Y cuando un maestro le preguntaba a un párvulo de su clase:

—A ver, niño, si me dices ¿qué es nuestra península?

El párvulo contestaba.

—Es una porción de masa merengada, rodeada de moscas por todas partes, menos por una que se une al Transiberiano.

Y en verdad, España pringaba como un merengue descompuesto.

España era el Eden de los masones y amigos de Eden; manjar de dioses de la Casa del Pueblo, "non sancta" casa donde se criaban a biberón los elegidos de la casta de chupantes de la masa.

Alguien dijo que la masa era un monstruo de cien mil cabezas.

—De cabezas de ganado—añadió Prieto.

—De ganado vacuno—remató Cordero.

Y todos se agarraron a las ubres, hasta el año 36. Pero...

Pero, amigo, las cosas han cambiado. Ya no queda para chupar otra masa que la masa flácida del "proletariado consciente" de la zonita roja. Un esqueleto. Restos donde no hay ni masa encefálica, ni ubres... Solo quedan los anafabets de la F. A. I., y las masas corales de Clavé sin aliento para cantar, de puro desmayados. La España Nueva les ha fastidiado el banquete de masa.

Por esto no pueden tragarnos los masones. Porque saben que aquí se acabó lo que se daba: que el Nacionalismo ha convertido la masa vieja en un pueblo nuevo dignificado; y que para la nueva geografía, la península es una porción de Europa, rodeada de respeto por todas partes.

E S E.



— ¡Ya hemos vuelto a equivocarnos! En vez de coger una barca para dar un paseo, hemos cogido una isla.



— Hoy estoy muy contento porque no me tengo que lavar la cara ni las manos.

NOTAS DE SOCIEDAD

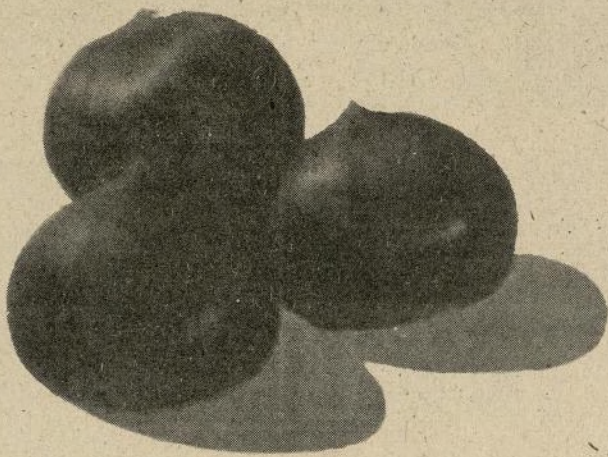


Notas de sociedad. — Ha salido a tomar aguas la bella señorita Pepita Rodríguez. Fué despedida cariñosamente por sus amistades.



Un sabio de California ha inventado un nuevo procedimiento para probar zapatos. Este invento consiste en un nuevo procedimiento para probar zapatos, pero mucho más incómodo que los otros.

RECETA DE COCINA ROJA



SOMBREROS HONGOS EN SU TINTA

Se cogen unos sombreros medianos y se cuecen en su propio jugo durante una hora, teniendo cuidado de que no se peguen. Después se pasan por un colador fino y se los cepilla. Cuando ya están, se los adorna con las cintas y queda un plato muy bonito.

BOTONES DE TIRANTE A LA MARINERA

Para este guisado es conveniente que los botones sean de nácar. Tápanse los agujeros con un picadillo hecho con papel, miga de berenjena viuda, y sal. Cuando ya están tapados, se destapan con un alfiler de cabeza negra. Fríanse en aceite «Mobilil» y cómanse.

TORTILLA DE PATATAS SIN PATATAS

Existen varios procedimientos para hacer la tortilla de patatas sin patatas y sin huevos. Pero el que recomendamos nosotros es el mejor. Cójase una tortilla joven que no haya cumplido los cuatro años. Déjese en remojo cuatro o cinco días, teniendo cuidado que no críe plantas exóticas y árboles frutales, y póngase a secar otros cuatro o cinco días. Después se la tira al aire para darle la vuelta, teniendo cuidado de que no haya vecinos en el piso superior, y la tortilla queda hecha.

Conviene enterarse donde hay una tortilla de las otras, mientras dura esta operación.

ENSALADA DE PROSPECTOS

Se cogen unos prospectos verdes. Se les quitan las letras cuidadosamente y se van colocando en una taza. Después se lavan bien los prospectos al grifo y se echan en una ensaladera. Se cogen las letras que hay en la taza y se quitan las efes, que son las que dan peor gusto al guiso, añadiendo las demás a la ensaladera.

LAS BONITAS CANCIONES DE "LA AMETRALLADORA"

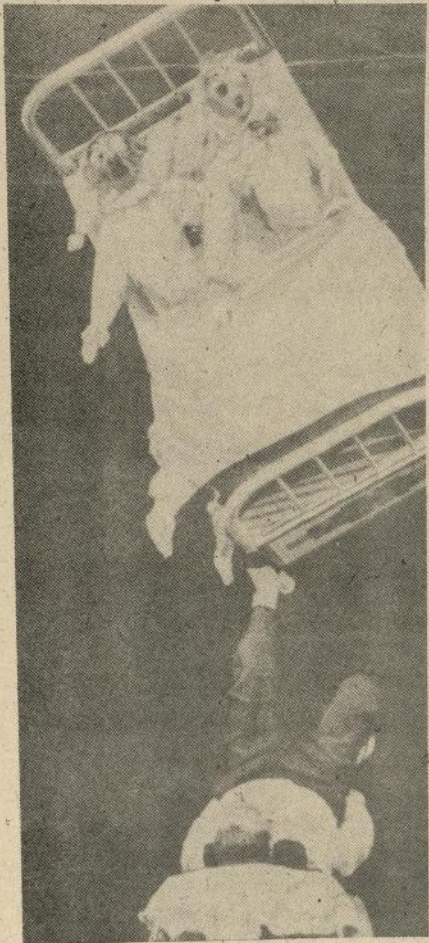
SOLEA



En un rinconcito
del Patio Banderas



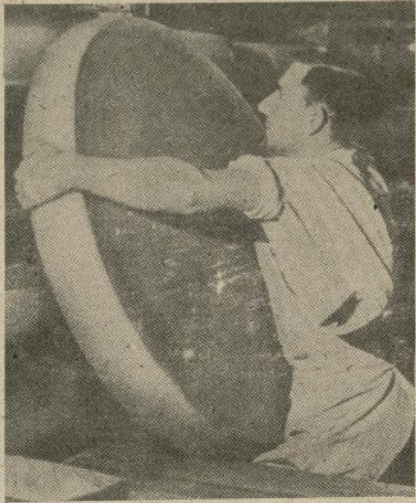
un día de feria
de Abril yo nací



y tuve por cuna
fandango y solera
y por sonajero
la feria de Abril.



Noche sevillana



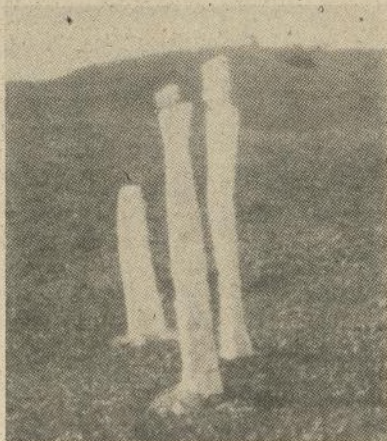
dívino tesoro...



El Alcázar duerme



soberbio y real



mientras la divina
torre de los moros



se acerca hasta el patio



«pa» verla soñar.



Soleá...



Soleá del alma mía



blanca rosita de Abril



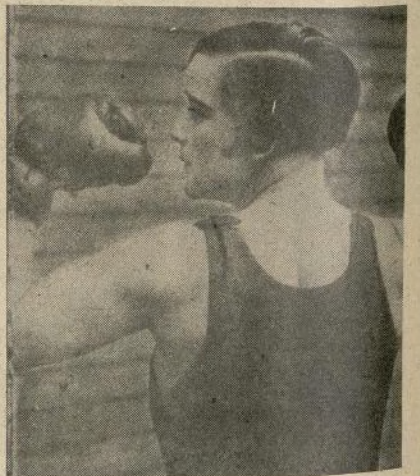
me estás quitando la «vía»



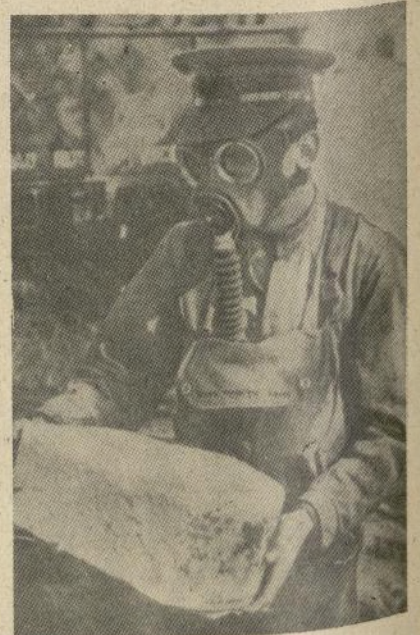
y yo sin ti no «pueo» vivir



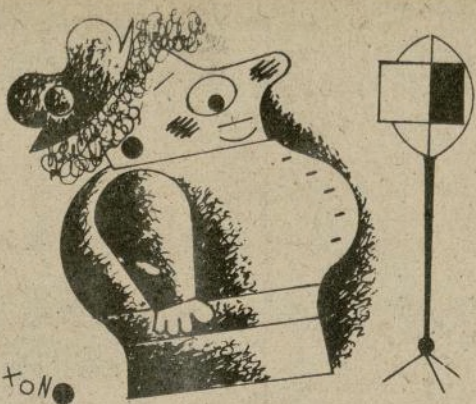
porque a canelita y clavo



Soleá de mi alma



me hueles tú a mí...



LAS CHARLAS DE DOÑA MERENGUITOS

—Buenas tardes, simpaticones. Ya estoy aquí otra vez.

—Cierra la caja, Lilo, que esta señora se lleva hasta las telarañas.

—Pero qué guapísimo es este chico. Sería yo capaz de hacer cualquier sacrificio por él.

La Redacción en pleno: —Dile que se tire por la ventana.

==o==

Después de una jornada poco fructuosa, los pescadores se reúnen en el círculo y cuentan historias relacionadas con la pesca, claro está.

—Yo me acuerdo—dice uno—cuando en el mar Báltico pesqué... Queda un momento en suspenso, y repite:

—Cuando en el mar Báltico pesqué...

Otro de los contertulios pretende ayudarle, y dice:

—Ballenas; seguramente, hermosas ballenas.

—No—responde el otro—. Las ballenas las empleaba de cebo.

Un joven barbilampiño, impecablemente vestido, entra en la barbería.

—Córteme usted el pelo—dice al barbero.

—Síntese, haga el favor—indica el fígaro.

Mientras el barbero arregla el cabello del joven, éste se fija en los letreros colocados en la pared: "Pé-lado, una peseta". "Afeitado, cincuenta céntimos". "Barba, setenta y cinco céntimos".

Cuando el barbero comienza a sacarle la raya, el joven dice:

—Quisiera una barba negra y rizada que me llegase a la mitad del pecho; seguramente le gustará a Elena.

==o==

Ahora les voy a contar a ustedes unos cuantos de ladrones.

La solterona, flaca y fea como "La Pasionaria", ha sorprendido a un ladrón que intenta llevarse unas alhajas. Le encañona con una pistola, que sostiene con mano firme, y con la otra toma el auricular telefónico.

—Por favor, señorita—suplica el ladrón—. No llame a la policía.

—Ni pensarlo—dice la solterona—, no se preocupe. Estoy llamando al cura.

==o==

Caco 1.º—¿Quién es ese señor tan elegante que te ha dado fuego?

Caco 2.º—Espera un momento, que busque la tarjeta en su cartera.

==o==

Uno de judíos.

Samuel está dando botes y rascándose con más vigor que el que empleaba Job con su famosa te'a.

—¿Qué te sucede?—le pregunta Isaac.

—No sé; tengo un picor horrible en todo el cuerpo.

—¿Has probado algún ungüento?

—Sí; los he probado todos; porque mi hermana se casó con un boticario, y no me cuestan nada.

—Entonces, también habrás tomado depurativos.

—También, y sin ningún resultado—responde Samuel, sin dejar de rascarse furiosamente.

—Oye—dice Isaac, después de una larga pausa, que ha empleado en meditar—. ¿por qué no pruebas a bañarte?

—¿Estás loco...? ¿Y si luego me acostumbro?

==o==

¡Qué sed más espantosa tengo! Pero sed de aguardiente, no crean ustedes que soy uno de esos seres perturbados que beben agua. Y hablando de agua.

Un judío entra en casa de otro de la tribu de Israel. El propietario se halla sentado ante una mesa, en la que hay un vaso de agua en el que tiene metido un dedo.

—¿Te has cortado, acaso?—pregunta el visitante.

—No—responde su congénere, haciendo muecas como si tuviera unos terribles dolores—, es que el médico me ha impuesto los baños, y estoy arriesgándome a practicar la cura poco a poco.

==o==

Vamos a ver este otro.

La señora protesta airada de que el humo de la pipa de su marido le molesta terriblemente.

—Ya te he dicho que odio tu pipa, y que no debes fumar en mi presencia.

—Jorge—dice el marido al ayuda de cámara—, tirala por la ventana; así me dejara en paz.

—¿Qué es lo que debo tirar por la ventana, señor?—inquire el fá-mulo—. ¿La pipa o la señora?

==o==

Dos amigos se encuentran en la calle. Uno de ellos se ha casado recientemente y el otro se cree en el caso de preguntar:

—¿Qué tal en tu nuevo estado?

—Chico, mi mujer y yo estamos casi igual que en el Paraíso.

—¡Hombre! Me alegro mucho de oírte hablar así. Tú, que no parecías muy seguro de poder soportar la carga matrimonial.

—Pues como te digo, casi igual que en el Paraíso. No tenemos nada que ponernos encima, y el casero amenaza con echarnos.

==o==

Dos caballeros viajan en el mismo departamento de primera. Uno de ellos tiene suelto el lazo del zapato, y el otro se lo advierte, sin que aquél haga el menor caso. Vuelve a insistir, y tampoco es atendido por el otro. Creyendo que se trata de un sordo, le grita:

—¡Oiga! ¿Que tiene el lazo del zapato suelto!

—¿Y para eso da usted esos gritos? Hace cinco minutos que está ardiendo su pantalón y todavía no le he dicho yo una sola palabra.

==o==

Laly y Margot son dos niñas de doce años, cuya precocidad es bien conocida.

Hablan de novios, y Laly pregunta: —¿Por qué será que los hombres siempre besan en la boca?

Y Margot, con aire de suficiencia, responde:

—¿Por qué va a ser? Para no dejarnos hablar.

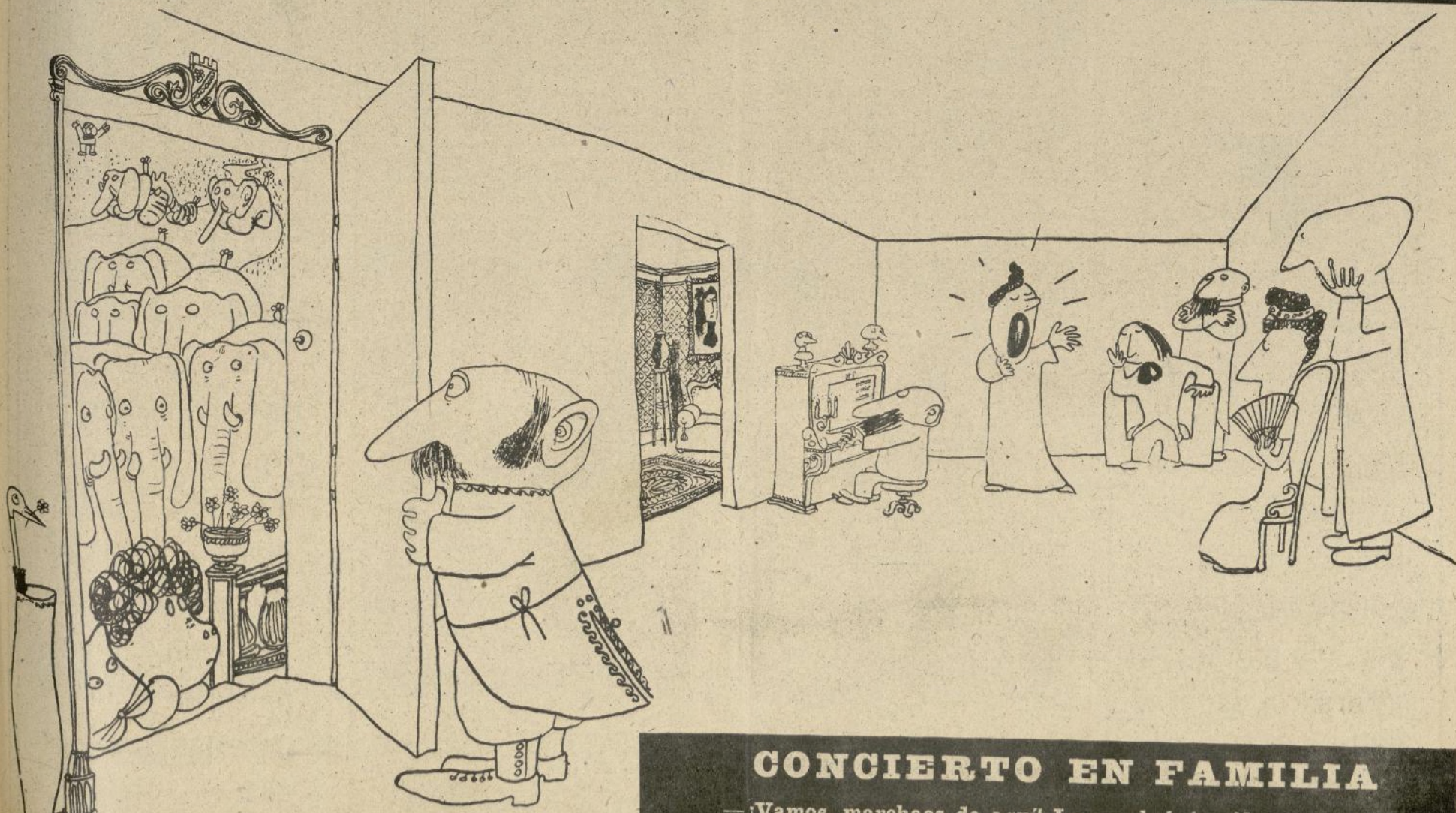
==o==

Los redactores.—Anda, pídele que haga el sacrificio.

—¿Qué hay, guapetones?

Los redactores.—Que le va a pedir a usted que aspire amoníaco durante tres horas, que ya tenemos ganas de que se muera y nos deje en paz a todos.

—Gracias, simpáticos. Ya me voy, ya me voy.

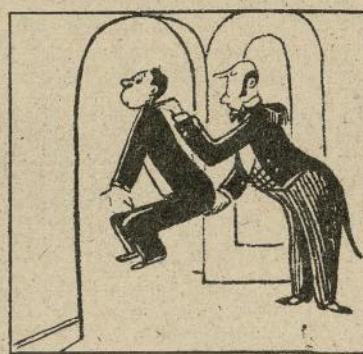


CONCIERTO EN FAMILIA

—¡Vamos, marchaos de aquí! Lo que habeis oído no es el grito de Tarzán...

Ayuntamiento de Madrid

EL SEÑORITO Y EL MAYORDOMO



Soldado, tu triunfo es el triunfo de los tuyos, que en la retaguardia velan y animan tu heroísmo. Con la paz y la gloria les traerás la seguridad de tu hogar feliz.

DON TRINITARIO, AMIGO DE DON VENERANDO

Don Trinitario se puso a escuchar detrás de la puerta de la habitación de su hijo.

—¿El azúcar, dónde se encuentra?— preguntó el compañero de su chico que le estaba tomando la lección.

—¡Aquí está el azucarero!—gritó Don Trinitario derribando la puerta y entrando en tromba en la habitación—. Fuera de aquí, bruto, delinciente, que en vez de venir a estudiar el latín y a dar buen ejemplo a los compañeros, vienes a comerte el azúcar ajena.

—Pero, papá—dijo el chico, de Don Trinitario—, estamos repasando las lecciones. El azúcar se encuentra en la cana de azúcar y en la remolacha.

—Te gusta estudiar el azúcar, ¿eh? ¡Estudia cosas serias! Te debía dar vergüenza a tu edad estudiar ni el azúcar ni los caramelos, ni el chocolate. Yo a tu edad no sabía lo que eran los caramelos y fumaba pipas a escondidas. Estudias el tabaco, o la nuez vómica o el cemento armado, que son cosas muy serias y no el azúcar ni los carameluchos.

Don Trinitario cogió a los chicos por el pescuezo y les hizo que chocaran repetidas veces la cabeza del uno con la

del otro.

—¡Os voy a sacar los pájaros de la cabeza! Y si queréis saber dónde está el azúcar, me lo preguntáis a mí. Está en el chocolate y en el regaliz y en las mermeladas... El padre de Don Venerando, que era un señor muy serio, no podía sufrir el azúcar ni todas esas porquerías que os gustan tanto a vosotros. A él las confituras le revolían el estómago y nadie le vió nunca echarle azúcar al café... El padre de Don Venerando, que era un hombre de mucha cultura, estudiaba las cosas más amargas. ¡La jalapa! ¡Y el aciete de hígado de bacalao! El azúcar, jamás... ¡Basilisa!

—¿Qué pasa?—dijo la mujer presentándose.

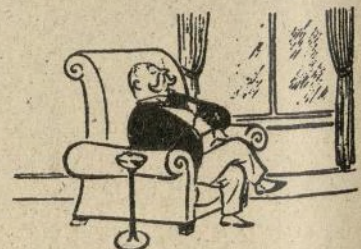
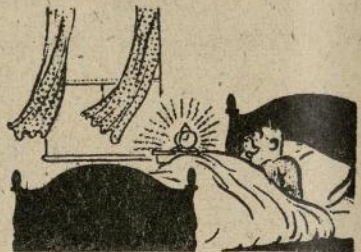
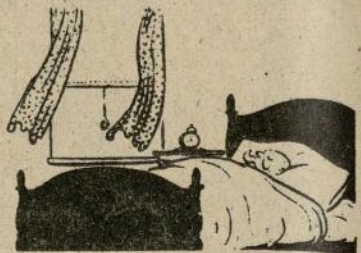
—Que tu hijo trae amigos a casa para hablar de golosinas.

—¡Bruto! ¡Mala bestia!—gritó Doña Basilisa disparándole feroces tortazos.

Don Trinitario la emprendió a puntapiés con el amigo de su chico y le hizo bajar rodando las escaleras. Después encerró a su hijo en la habitación atándolo a la silla y poniéndole delante el libro de latín.

Luego Doña Basilisa y Don Trinitario se pusieron los sombreros y se fueron a tomar unas copas de Cazalla.

LA HORA DE LA OFICINA



Con el triunfo vendrá la paz y con la paz la grandeza de España, de la que serás generosamente beneficiado, como partícipe y forjador que eres de ella.

DEL DIARIO DE MI VIDA (LEONARDA)



1.—Aquel día, en lugar de subir al piso de Leonarda montado en el caballo, como solía hacer siempre, dejé el caballo a la puerta de la casa hablando con otro caballo y subí solo. Este fue el motivo de que Leonarda no sintiese mis pasos, confundiéndolos con los del caballo y la sorprendiese escribiendo una carta.



2.—¡Muéstrame esa carta, mujer perversa!—grité yo amenazándola con el bastón y teniendo cuidado de no tirar un florero que había encima de la mesa y que me había costado tres pesetas.—¡Déjame leer esa carta que sin duda escribes a otro hombre!—insistí decidido a jugar al billar con un ojo suyo.



3.—Y ella, al fin, avergonzada y llena de temor, me enseñó la carta. No iba dirigida a otro hombre. No era ni siquiera una carta. Se trataba de la cuenta de la plaza que estaba concebida en estos términos: «Bacalao, 0.10. Un arpa, 25 pesetas. Azafrán, nada. Tomate, nada. Un huevo, 5 céntimos. Total, 25.40».



4.—¿Qué mal rato me has hecho pasar, Leonarda!—dije yo cogiendo sus manos con amor.—Ciel que me engañabas.—«Y te engaño, Arturo» exclamó ella enrojeciendo como un autobús y con una sonrisa celestial.

DIALOGOS ESTUPIDOS

Por
TONO



EL.— No te quites de delante porque se van a dar cuenta de que estoy subido en un faburete.



EL.— O bajas ese pie o te doy una bofetada que te parta la cara.



EL DIRECTOR.— Y sobre todo, no lo olviden ustedes: naturalidad.



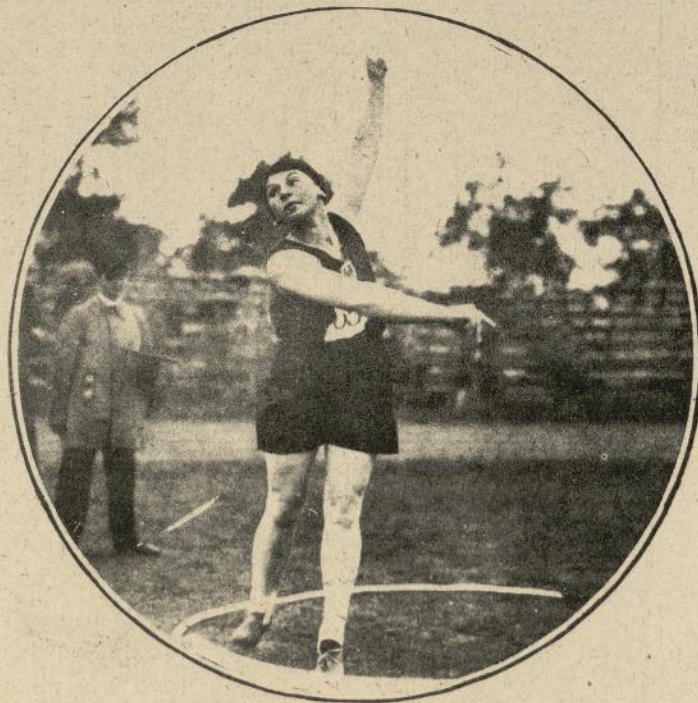
— Y ahora mi mujer no se va a creer que vengo de velar a un enfermo...



— ¡Vaya! ¡Ya está la sopa!...



— Anda, dame un beso y vamos a casarnos.

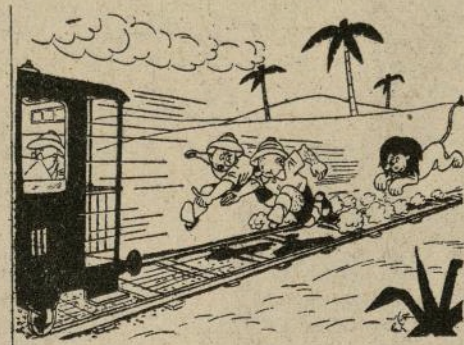


— ¡Arenal de Sevilla, mamita, Torre del Oro!...

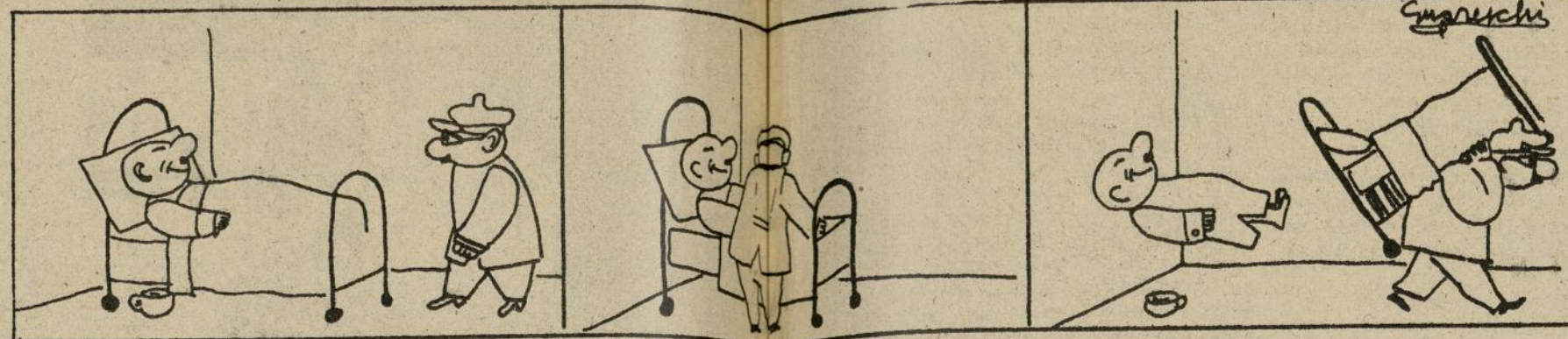


EL MIOPE CONQUISTADOR

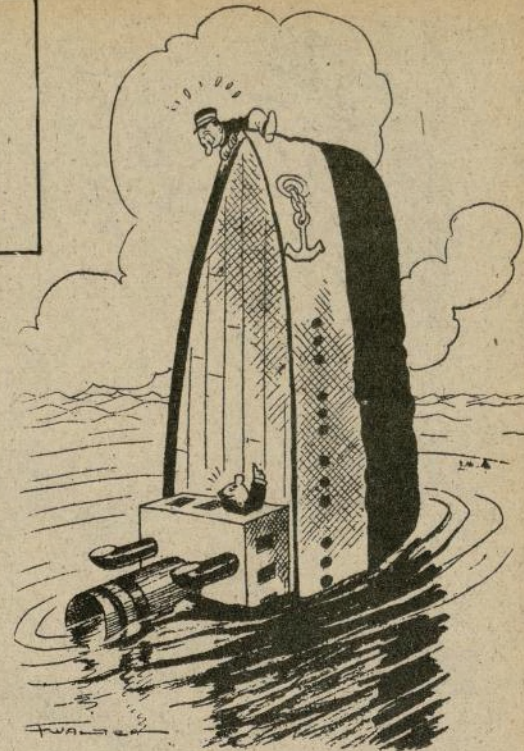
— Señoría. Desde el momento que la ví...



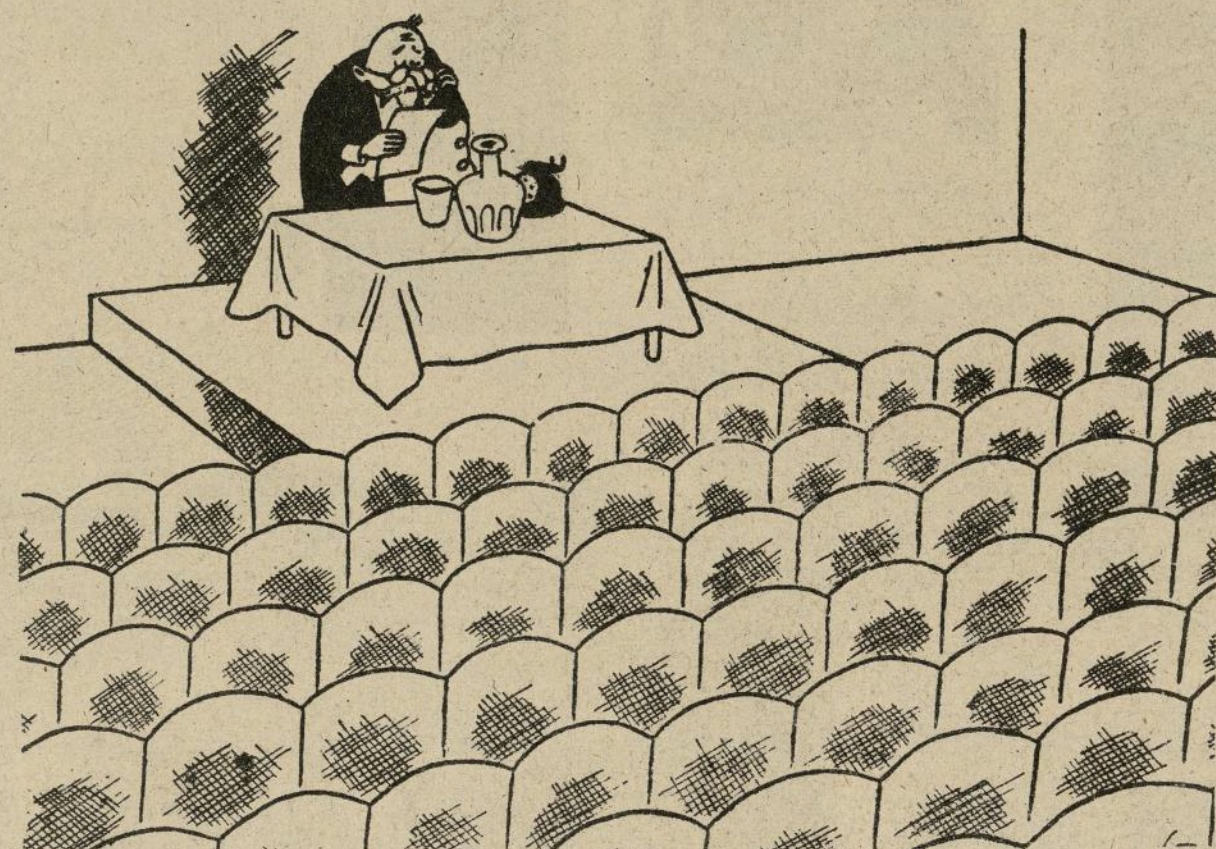
— No nos armemos un lío. Yo soy quien ha perdido el tren y Vd. es a quien persigue el león.



— Llámeme a las ocho, pero despacio. Si no, me despierto.

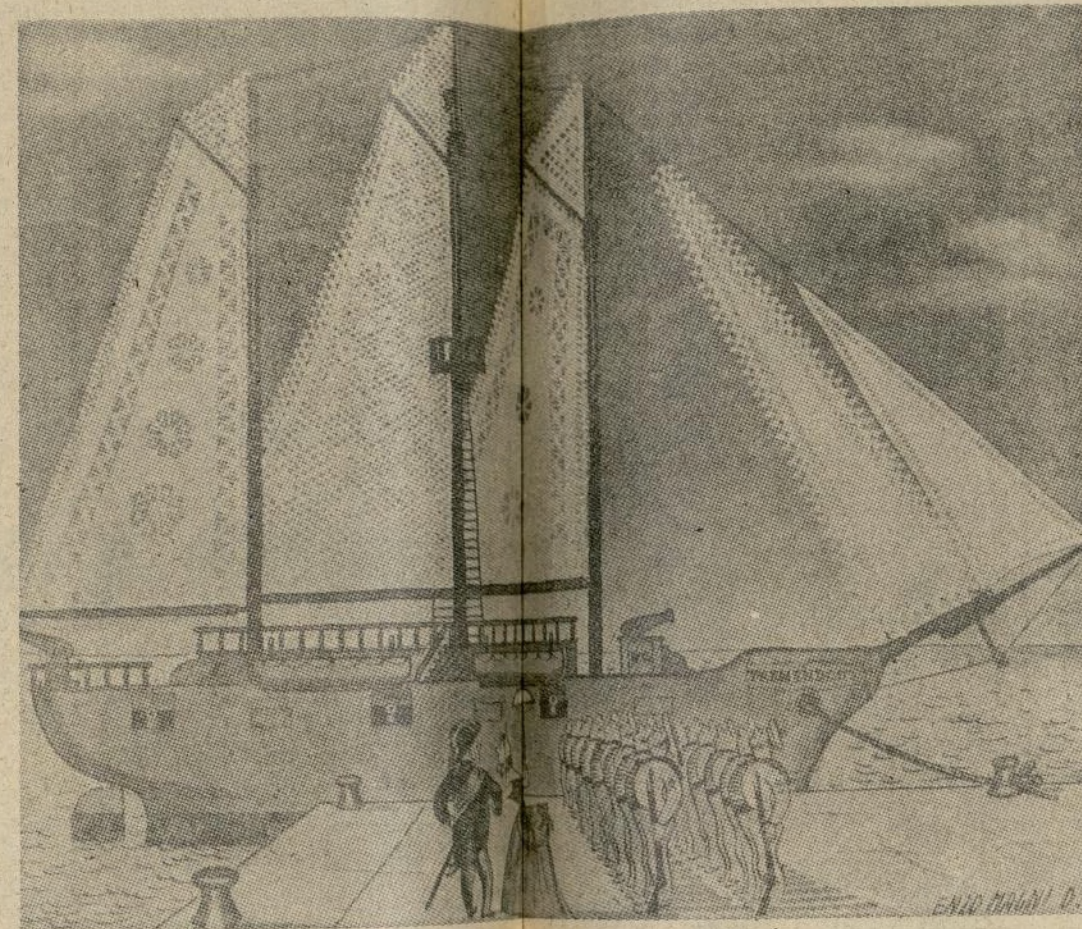


— ¡Capitán! ¡A esto no hay derecho! ¡Poco a poco, ha conseguido tirarme todo el café en el pantalón!



LA ÚLTIMA SOLUCION

El célebre profesor (a su mujer). — ¿Eres tú, Rosa? Escucha esta conferencia...



LA MUJER DEL CAPITAN

— ¡Fíjate qué sorpresa, querido! Te he hecho yo solita las velas nuevas, todas bordadas a mano.

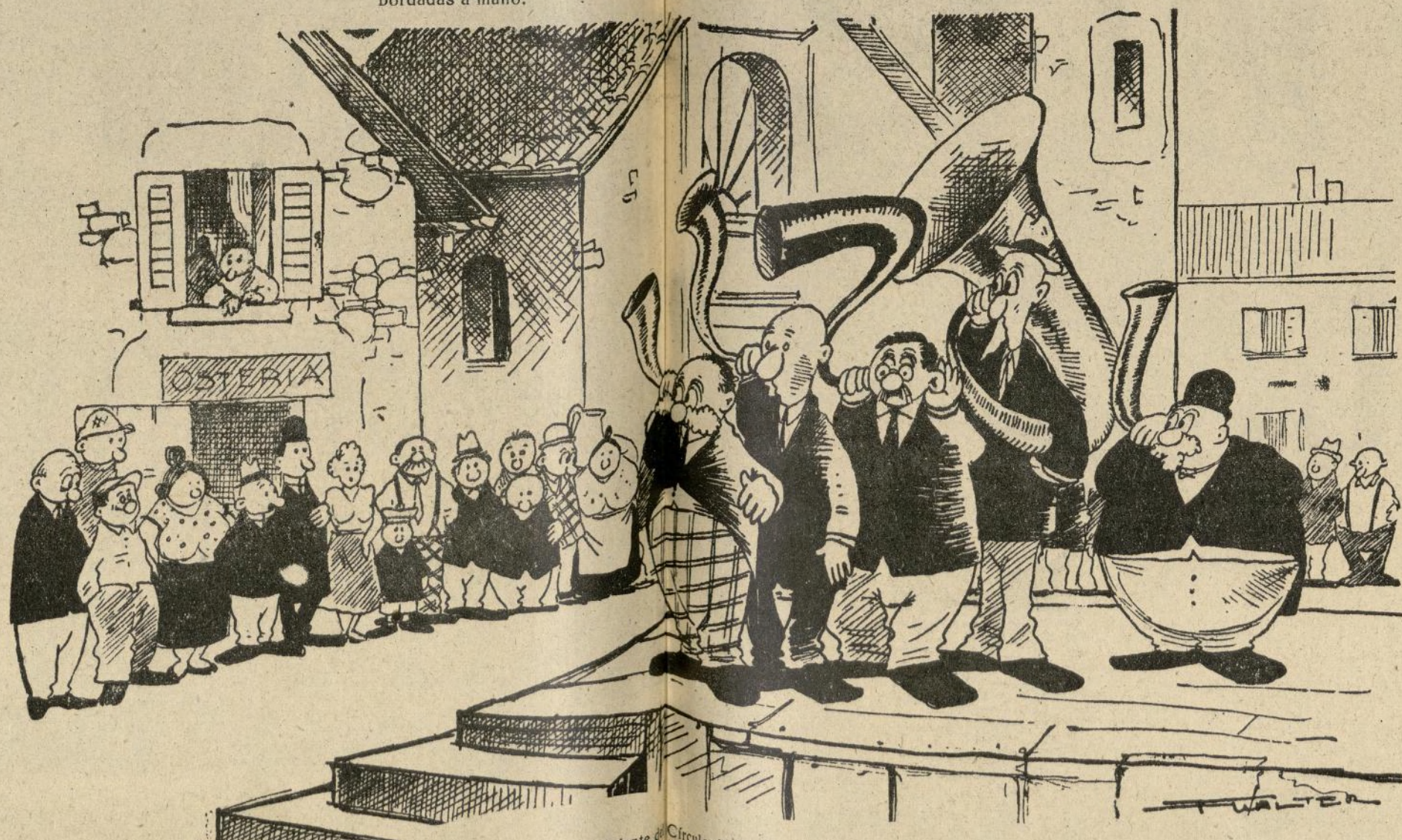


— Perdonen que me presente así, pero es que no he podido soltar el nudo del paquete en que me han envuelto el frac...



ETIQUETAS

— Como esta botella contiene un veneno ligero, en vez de la calavera he mandado poner la cabeza de un enfermo grave...

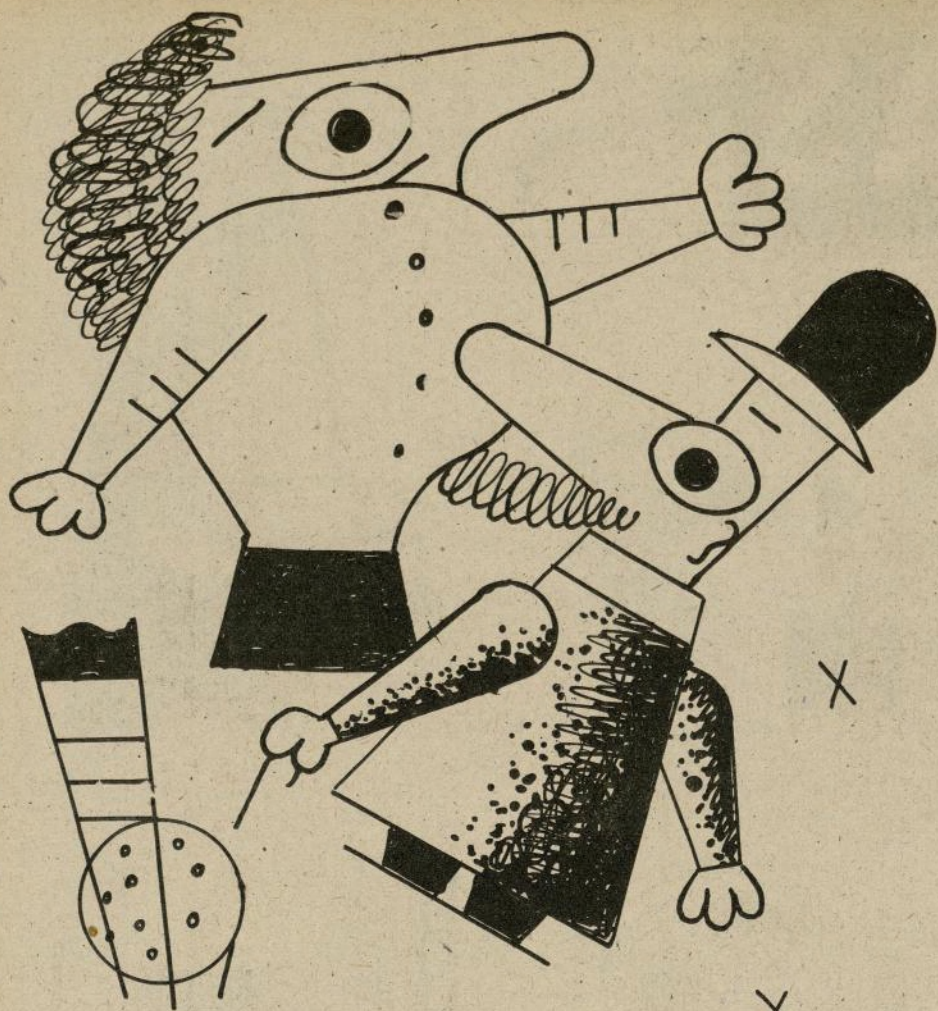


El presidente del Círculo de los Sordos. — No puede uno ni reunir un rato en la plaza. Todo el mundo se pone alrededor, creyendo que va a escuchar la banda.



— Caballero. No sea desconfiado. Le juro que todo el ovillo es de la misma calidad.

Ayuntamiento de Madrid



DON VENERANDO Y EL TRAJE DE BUZO

Don Venerando entró en el establecimiento de efectos navales y dirigiéndose al empleado pidió:

—Deme usted un traje de buzo para lavarme la cara.

—¿Cómo ha dicho?—preguntó asombrado el dependiente.

—He dicho—repitió Don Venerando—que me dé usted un traje de buzo para lavarme la cara.

—¿Para lavarse la cara?

—Sí; para lavarme la cara. ¿O es que cree usted que yo nunca me lavo la cara?

—No, señor, yo no creo semejante cosa, pero...

—Bueno: déjese usted de comentarios y muéstreme la escafandra, que es lo que más me interesa.

—En seguida, señor, pero he de advertirle que si se pone la escafandra no podrá lavarse la cara.

—¿Por qué no he de poderme lavar la cara?—gritó furioso Don Venerando—. Yo puedo lavarme la cara siempre que quiero. Nunca he dejado de lavármela, ni aun cuando estoy enfermo.

—Pero—arguyó el dependiente—, si se pone usted la escafandra, ¿cómo lo hará usted?

—Pues como lo he hecho toda la vida. Cogiendo el jabón, sacándote espuma al frotarlo en las manos, pasando luego éstas por el rostro y aclarándome después con agua. ¿O es que hay alguna otra forma de lavarse la cara?

—No, yo creo que no hay otra... ¿Pero qué hará usted con la escafandra?

—Ponérmela en la cabeza. ¿Usted qué cree que se puede hacer con una escafandra?

—Ponérsela en la cabeza.

—Pues eso haré yo. No he pensado ponérmela en los pies, ni tampoco en la cintura.

—Ya lo supongo... ¿Pero si se la pone cómo se lavará la cara?

—Usted es que no se entera cuando se le dicen las cosas. Le repito por centésima vez que me lavaré la cara enjabonándomela primero y aclarándomela luego.

—Sí, pero ¿y la escafandra?—dijo el empleado, que comenzaba a armarse el verdadero taco—. ¿Qué hará usted con la escafandra?

—Oiga, ¿sabe que me está usted pareciendo un poco duro de mollera? Ya le he dicho que la escafandra me la pondré donde se la pone todo el mundo, es decir, en la cabeza. Tráigala usted.

—Yo se la traeré, pero mi deber es advertirle...

—Déjese usted de advertencias y tráigame la escafandra y todo el traje de buzo para lavar...

—¿Para lavar el qué? ¿El traje de buzo?

—¡No!—chilló Don Venerando hecho un basilisco—. Para lavarme la cara. ¿Para qué iba yo a lavar el traje de buzo? ¿O es que los venden ustedes sucios?

—No, señor: están limpios, completamente limpios.

—Entonces, ¿por qué quiere usted que yo lo lave?

—Yo no quiero que lo lave usted—respondió el dependiente, que ya no sabía ni lo que decía—. Lo que digo es que no podrá lavarse la cara con la escafandra.

—Entonces, ¿si yo compro el traje de buzo no podré lavarme la cara en mi vida?

—Si tiene usted puesta la escafandra, no podrá hacerlo.

—Pero, ¿usted cree que yo voy a estar hasta que me muera con la escafandra puesta en la cabeza?

—No, no...

—Sí, usted lo cree. Usted me toma por loco. ¿Qué haría yo toda la vida vestido de buzo? Porque ni siquiera podría coger un tranvía en marcha. Y dormir, ¿usted cree que se puede dormir con todo ese peso encima?

—Creo que no.

—Entonces, ¿por qué quiere usted que me ponga el traje de buzo para toda la vida?

—Señor, yo decía que mientras tuviese puesta la escafandra no podría lavarse la cara.

—¡Ya lo sé! ¿Usted cree que soy tonto para no saberlo? Pero, ¿qué necesidad tengo de imponerme esa fea costumbre de no lavarme la cara? Me la seguiré lavando siempre. ¿Lo oye? ¡Siempre!

—Sí, señor. Pero entonces la escafandra...

—No la quiero. Las escafandras que venden en esta tienda no permiten que uno se lave la cara cuando quiera y yo por eso no paso. ¿Qué diría Don Trinitario si me viese con la cara sucia? ¡Póngasela usted si quiere! O encuentre otro tonto que se la compre.

Y lleno de dignidad Don Venerando dió un portazo murmurando por lo bajo de las gentes que no se lavan la cara.

DON VENERANDO Y DOÑA CAROLINA

Don Venerando tocó el timbre en la puerta de Doña Carolina. Doña Carolina salió a abrirle.

—¡Oh!—dijo—. Es Don Venerando. ¿Cómo está usted?

—Estoy bien—le contestó Don Venerando—. ¿Y usted? ¿Y las palomas?

—¿Las palomas?—preguntó asombrada Doña Carolina—. ¿Qué palomas?

—¿Cómo qué palomas? Las palomas—le respondió Don Venerando.

—No tenemos palomas ni las hemos tenido nunca—gritó Doña Carolina.

—Yo no he dicho que tengan ustedes palomas—vociferó hecho un basilisco Don Venerando—. Lo único que hice fué preguntar qué tal estaban las palomas.

—¡Pero si no las tenemos!

—Yo tampoco tengo caballos—se enfureció Don Venerando—. Y sin embargo están bien.

—¿Quiénes están bien?

—Los caballos.

—¿Qué caballos?

—¿Yo qué sé qué caballos?

—Entonces, ¿por qué ha dicho que están bien?

—¿Y por qué quiere usted que estén enfermos?—le preguntó Don Venerando mirándola severamente—. ¿Porque no los tengo yo?

—Mire, Don Venerando, los caballos...—dijo furiosa Doña Carolina.

—¡Usted no sabe hablar más que de palomas y de caballos!—rugió Don Venerando—. Deje los caballos en paz.

¡Yo no tengo caballos! ¡No los tengo!

—Ni yo tampoco tengo palomas—gritó Doña Carolina loca de ira.

—Pues, entonces, ¿qué tal están las anguilas?

—¿Qué anguilas?

—Esas que son largas y andan entre las piedras de los ríos.

—¡No comprendo lo que quiere usted decir!—chilló Doña Carolina.

—¿Cómo?—dijo Don Venerando—. ¿Que no comprende que las anguilas sean largas y anden entre las piedras de los ríos?

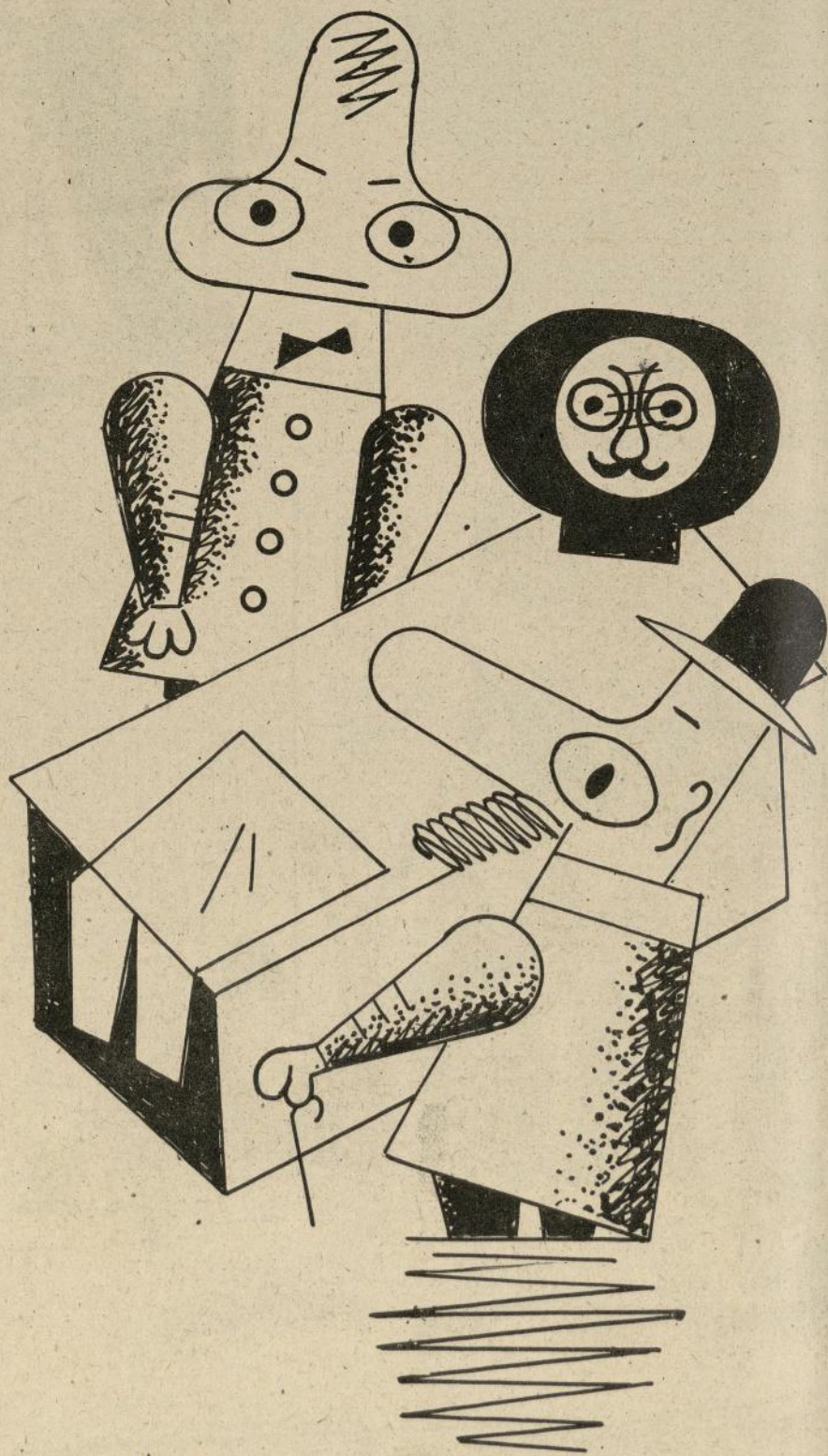
—¿Y yo qué tengo que ver con las anguilas? En suma ¿se puede saber qué es lo que quiere? No me voy a pasar todo el día oyéndole bobadas.

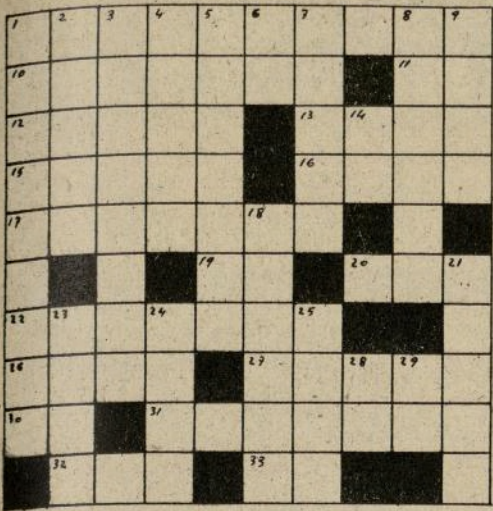
—¿Bobadas?—dijo Don Venerando—. Es la verdad lisa y llana. ¿Sabe que me está usted pareciendo un poco dura de mollera? ¿Por qué quiere usted que yo diga que las anguilas tienen cuatro patas y están llenas de pelos? ¿Por qué? Pues diré siempre que son largas y andan entre las piedras de los ríos.

—A mí no me importa nada de las anguilas ni de las palomas ni de los caballos—dijo Doña Carolina dando un portazo en las narices de Don Venerando.

—Aunque no le importe—vociferó Don Venerando—la anguila son como yo he dicho y para serlo les importa un bledo el que a usted le importe o no.

Don Venerando se puso el sombrero y bajó la escalera hecho una furia.

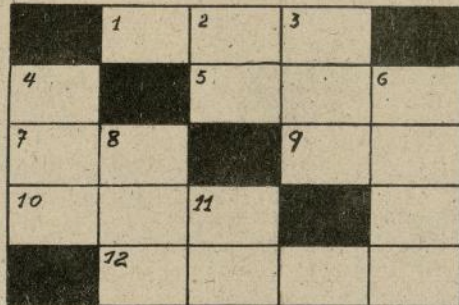
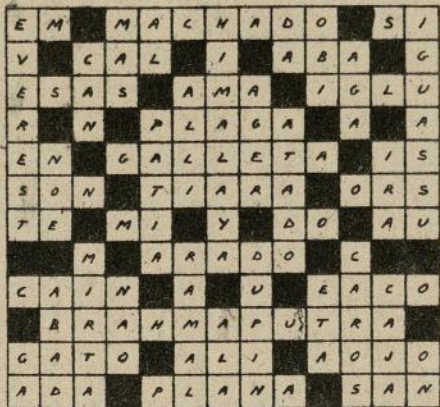




PALABRAS CRUZADAS

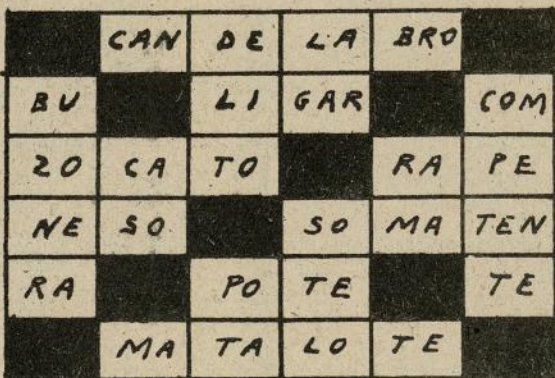
POR
SILABAS

Soluciones a nuestros problemas del número anterior.



HORIZONTALES.—1, Poco durable, *lo que ha de acabarse. 10, Predestinado. 11, Terminación de los verbos de la segunda conjugación. 12, Conclusión, tema de un discurso. 13, Piedra que emplean los lapidarios en la elaboración de alhajas. 15, Solo y sin otro. 16, Substancia comestible muy dulce. 17, Lana para limpiar la lana en los lavaderos. 19, Verbo. 20, Bebida. 22, Nombre genérico de las sales formadas por el ácido nítrico. 26, Del verbo traer. 27, Míaco. 30, Interjección. 31, Nombre de varón. 32, Prefijo que significa, nuevo. 33, Forma del pronombre.

VERTICALES.—1, Insolente, atrevido o descarado. 2, Nombre de mujer. 3, Piedra que tiene el aspecto de la pez. 5, El arte de trinchar. 6, Invertiendo las letras, preposición. 7, Punto de doctrina. 8, Imitación. 9, Que se expresa por solo la palabra. 14, Diptongo. 18, Interior, interno. 21, Río de Asturias. 23, Antigua Persia. 24, Mamífero, parecido a ciervo. 25, Interjección (plural). 28, "Es" en inglés. 29, Diptongo.



HORIZONTALES.—1, Cosa muy buena o exquisita. 5, Fruto de color rojo, muy abundante en Canarias. 7, Residencia. 9, Especie de berza (plural). 10, Instrumento para hacer agujeros redondos. 12, Barco de guerra.

VERTICALES.—2, Limpio y puro. 3, General ateniense. 4, Moneda española. 6, Nombre de varón. 8, Acusador. 11, Hombre despreciable por su mal porte y cualidades.

(Las soluciones en el número próximo)

Conservas de Calidad Sardinas, anchoas calamares



Para surtir bien su despensa, conservas RIBAS. Pescados y mariscos escogidos para preparar los platos más variados y apetitosos.

SABOR DE MAR



ATÚN, MARISCOS, SALMÓN

Ayuntamiento de Madrid

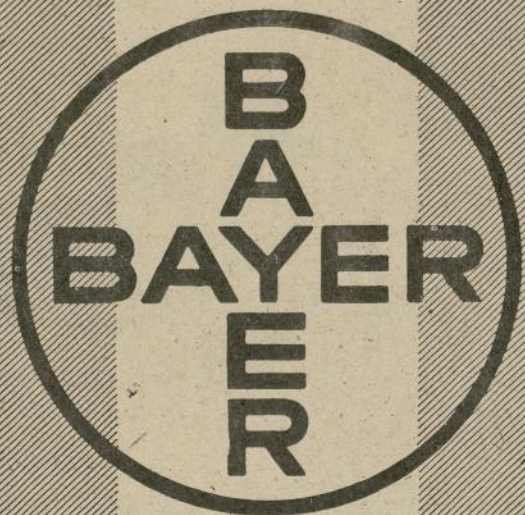
CUPÓN PARA EL RECETARIO GRATIS

Sres. J. Ribas e Hijos, Lda.
Apartado 179
VIGO

Sírvanse enviarme gratis su «Recetario de platos de pescado».

Nombre:
Dirección:

PRODUCTOS FARMACÉUTICOS



CON LA
Cruz Bayer

LA
MARCA
DE
CONFIANZA

CATALANA DE GAS Y ELECTRICIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA



GAS ALQUITRÁN COK

APLICACIONES DEL GAS:

SERVICIOS DOMÉSTICOS: COCINA, LAVADO, PLANCHADO,
AGUA CALIENTE, ESTUFAS Y REFRIGERACIÓN.
CALEFACCIONES CENTRALES E INDIVIDUALES.
GRANDES COCINAS PARA HOTELES Y RESTAURANTS.
HORNOS ESPECIALES PARA PASTELERÍAS, ETC.
APLICACIONES INDUSTRIALES EN LA GRANDE Y PEQUEÑA
INDUSTRIA.

GAS, COMBUSTIBLE IDEAL,
PRÁCTICO Y ECONÓMICO

OFICINAS Y EXPOSICIÓN DE APARATOS: RIVERO, 6 Y 8

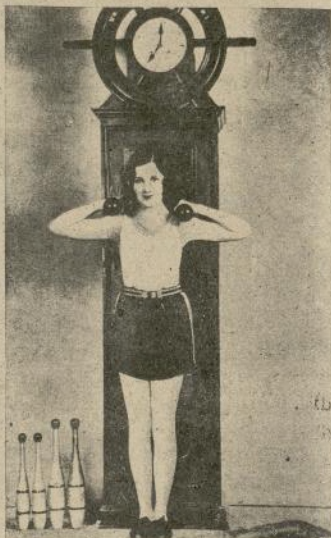
SEVILLA

CINEMA

El día de la estrella de cine

Las 7

Se levanta, desayuna un poco de mojama y se retrata delante del reloj. Después se vuelve a acostar.



Las 9

Se levanta, se pone un traje de su madre, y se retrata delante del reloj. Una vez hecho esto, vuelve a acostarse.



Las 10

Otra vez se levanta, se viste con unas cortinas del comedor, y se retrata junto al reloj. Cuando ha terminado se mete de nuevo en la cama.



Las 7 y media

A las siete y media de la tarde se levanta, toma tapioca, juega un rato con su perro y con su madre, y vuelve a retratarse delante del reloj con un traje de verdad para demostrar que también tiene trajes de verdad. Luego se acuesta.



Las 9

A las nueve de la noche, se levanta, se vuelve a acostar, se levanta otra vez, se acuesta, se levanta, se pone un traje de telonera y se retrata delante del reloj, que ya está harto de tanto disparate. Luego se acuesta otra vez.



(El resto del día se lo pasa en la cama con el reloj durante las horas en que el reloj no tiene que trabajar en el cine.)

SPORT



Los hermanos gemelos, Jhon y Emil Holmes, célebres luchadores americanos, y cuyo parecido es tan asombroso que sólo se diferencian entre sí en que uno tiene los brazos más largos que el otro.



Los célebres luchadores americanos Kid Thompson y Emil Simpson cantando «El dúo de la Africana», en el primer round.



Los célebres luchadores americanos Kid Thompson y Emil Simpson jugando con el árbitro a que eran leones.



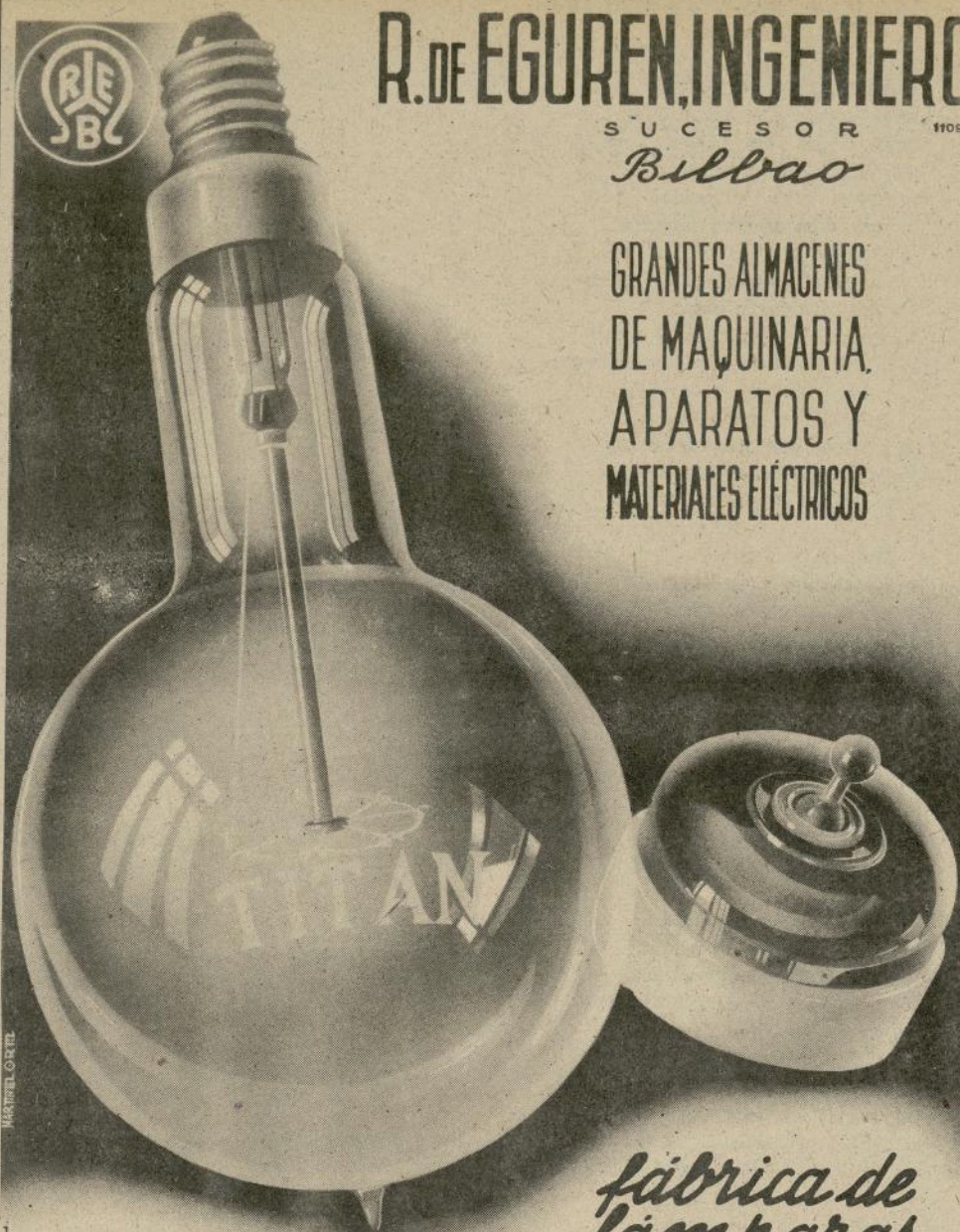
Bellas señoritas del público que ganaron el combate por puntos.



R. DE EGUREN, INGENIERO

SUCESOR
Bilbao

GRANDES ALMACENES
DE MAQUINARIA,
APARATOS Y
MATERIALES ELÉCTRICOS



*fábrica de
lámparas*

TITAN

COMPañA SEVILLANA DE
ELECTRICIDAD

CAPITAL SOCIAL: 80.000.000 DE PESETAS



Suministro de fluido para
alumbrado, usos indus-
triales y domésticos en
Sevilla y 205 poblaciones
de las provincias de
Sevilla, Cádiz, Huelva,
Málaga y Badajoz.



DIRECCION DE LA COMPAÑIA: TIENDA Y EXPOSICION:

San Pablo, 30

Federico de Castro, 22

SEVILLA

1.271

Ayuntamiento de Madrid

MISTERIO DEL PELOTON CARA TANQUES

Señores, voy a contar unas cosas por de nuevo; Juan Tena, del "Cara Tanques", allí hace de parapeto, y Santamaría, el pobre, le contaba muchos cuentos.

Pacheco, que se encontraba en la mirilla de abajo, le decía a Firmo Rey: —¡Prepararse bien, muchachos!

En esto el cabo Guevara, a rastras por la trinchera, llega a nosotros contento con cuatro o cinco botellas.

Más tarde hemos subido al pico de Lana Rey y se decía uno a otro: —¡Aquí estamos otra vez! Va el sargento Palacios repartiendo gasolina, y les dice: —¡Prepararse, que mañana hay ofensiva!

Agustín Santamaría.

"ROMANCE DE LA FUENTE Y LAS DOS DONCELLAS"

Aoiz tiene una fuente, de tosca piedra labrada. La brisa peina que peina, sus guedejas de esmeralda. La gente dice que dice, que al derramarse en su taza, la fuente cuenta que cuenta, buenaventuras gitanas, futuros y predicciones que son muy ciertos; y es fama que las muchachas del pueblo le confiesan a sus aguas como a oráculo divino sus temores y esperanzas... Aoiz tiene una fuente de tosca piedra labrada.

La fuente aumenta sus ninfas con dos hechizos de oro. Sus aguas sienten envidia, al retratar en su fondo, las dos gracias más graciosas que vieran nunca mis ojos... Sentadas sobre la fuente que se está saliendo a chorros; una Isabel... y la otra Rosario... ¡Quién fuera mozo, por esas tierras navarras para cantaros mi gozo! La fuente aumenta sus ninfas con dos hechizos de oro.

Es un susurro en la tarde, la voz cara de la fuente: ¿Qué quieren las dos doncellas, trajes negros y ojos verdes? ¿Queréis saber por ventura qué fué de vuestros donceles? Pues escuchad, bellas niñas, lo que os va a decir la fuente, que son hondas sus sentencias

y son grandes sus saberes. Tiemblan las tiernas doncellas como flor que el viento mueve... Es un susurro en la tarde, la voz cara de la fuente.

Caballero en un corce! por las estepas del mar, veo cabalgar a un donce! que va en pos de un ideal. Y es tan grande su entusiasmo en su loco cabalgar, que mucho mira adelante y poco, muy poco... atrás. Mas cuando mira... sus ojos refúlgan de forma tal, que se le escapa la vida, que se le quiere escapar... Caballero en un corce! por las estepas del mar.

Veo en la dulce quietud de mis aguas misteriosas, al donce! de los ensueños sobre corce! de victoria... Y desandando lo andado, por sendas que hoy son de gloria, arrodillarse y deciros... Ha querido Dios, señora, que derrotando a la muerte mi vida os ofrezca ahora... Os traigo una España libre, un Caudillo y una Historia... Veo en la dulce quietud de mis aguas misteriosas.

Aoiz tiene una fuente de tosca piedra labrada. La brisa peina que peina sus guedejas de esmeralda. La tarde rompe el hechizo del embrujo de sus aguas... Se fueron las dos doncellas de ojos verdes, negras galas... El sol se oculta... dejando entre mil tintas moradas paso a la noche que viene con prisas de desposada... Aoiz tiene una fuente de tosca piedra labrada.

José Núñez Téllez.

ALFONSO IZQUIERDO ROZAS
¡Presente!

Me dicen que has caído



¿Será esto verdad?
Y es que un ser querido parece imposible que pueda faltar. Me dicen que has muerto por Dios, por España. ¡Si nos quedara el triste consuelo de ver tu cadáver ya rígido, yerto, de echarte unas flores o dejar un beso en tu rostro muerto! Pero por desgracia ni esto lo logramos. Quedaste en el frente besando aquel campo tu sangre caliente. Ya que no pudimos dejarte unas flores, te ofrezco mis lágrimas y mis oraciones; hasta mis plegarias. Y con todas ellas hare una corona, tejeré guirnalda para coronarte tus sienes queridas, tus sienes amadas. Y donde tu sangre cayó generosa, saldrán rojo y gualda millares de rosas. Cerrando los ojos me parece aún verte, y con tu sonrisa me dices: ¡No he muerto! Que estoy descansando aquí en los luceros. Y ante esa sonrisa me calmo de nuevo y abriendo los ojos y mirando al cielo, ofrezco piadosa por "tí" un Padrenuestro.

Anita A.

A MI QUERIDA MADRE

De Zorrilla y Campoamor u otros de igual talento, quisiera en este momento poder gozar el favor.

Pero ya que por diversos motivos de inspiración yo no poseo ese don, acepta mis pobres versos.

Estos versos que te ofrezco son modestos, ya lo sé; mira en ellos el cariño que siempre te profesé.

Si los versos son flores según ha dicho el poeta, sea este ramo de flores para tí dicha completa.

Si en los versos que te escribo tu amor de madre se sacia, queda el trabajo pagado con muchísima ganancia.

J. P.

¡TRES MADRINAS FEAS!

Tres falangistas muy raros que les gusta estar de juerga, a la región andaluza piden tres madrinan feas.

Aunque no son andaluces sienten pasión por el "cante", por las corridas de toros, por la música y el baile.

Para que sepan los nombres de los tres que solicitan, aquí les pongo el primero que es Teófilo García. Otro es Fernando del Canto y el otro es Manuel Iglesias.

Fernando del Canto.

A MIS CAMARADAS

A todos mis camaradas que militan en las JONS, les dedico yo estos versos hechos con el corazón. Hoy que cuento veinte meses en la gloriosa campaña, os advierto amigos míos que en los campos de batalla he tenido buena suerte; nunca me ha ocurrido nada. Pero si algún día caigo en brava y dura batalla, yo moriré cantando por Dios, por Franco y la Patria, moriré en puesto de honor y gritando ¡Arriba España!

A. López.

J. SANTAMARÍA Y C.ª S. en C.
VINOS Y COÑAC
ESPECIALIDADES: COÑAC VVV
JEREZ QUINA SAN JULIÁN
VERMOUTH PEMARTÍN
JEREZ DE LA FRONTERA

ATÚN SARMÓN SARDINAS **Palacio de Oriente**
Fabricantes: Antonio Alonso, Hijos - VIGO

GAY MUÑOZ
GENEROS DE PUNTO Y CONFECCIONES
SALAMANCA
VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

COMPANIA ESPAÑOLA DE PINTURAS
"INTERNATIONAL"
Fábrica en LUCHANA - ERANDIO - BILBAO

UNICOS AGENTES Y FABRICANTES EN ESPAÑA
DE LAS PINTURAS PATENTADAS
HOLZAPFEL
Ibáñez de Bilbao, 8, 1.º - BILBAO

BAR PACHO
TELEFONO 15057 BILBAO

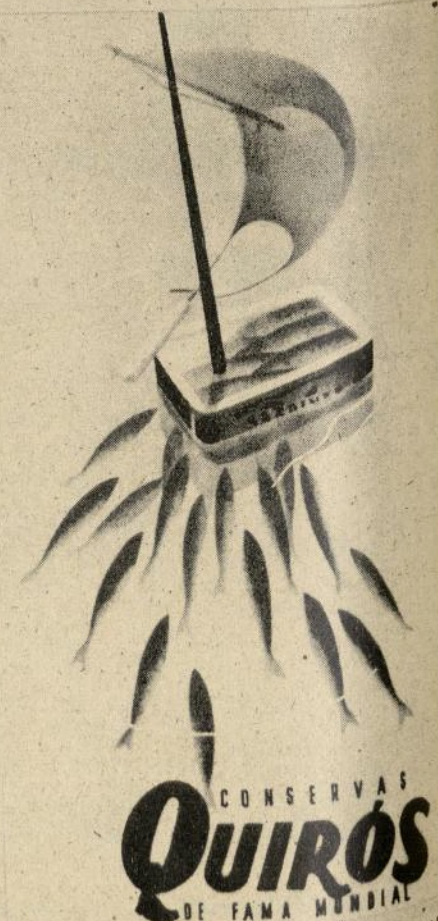
Nuestra Señora del Rocío
FABRICA DE JABONES

Adolfo Luna García

Castilla, 88 (Triana)

TELEFONO 24562

SEVILLA



APARTADO 146
TELÉFONOS:
1.393-1.392

VIGO
(ESPAÑA)

CABLEGRAMAS:
TELEGRAMAS:
BRUCA

Ayuntamiento de Madrid

EL CORTE DE PELO

Personajes:

UN SEÑOR
UN NIÑO
UN BARBERO

(La escena representa una barbería).

El señor (llevando de la mano al niño).—Buenas tardes.

El barbero.—Buenas tardes. Pues sí, ¿a usted no le parece que Marcia es el más grande?

El señor.—¿Qué Marcia?

El barbero.—¿Quién va a ser? Lalandia, Marcia Lalandia.

El señor.—Yo, la verdad, de fútbol entiendo poco.

El barbero.—Claro, claro. Los toros son un aburrimiento. Donde esté el boxeo que se quite todo. ¿Se acuerda usted de aquel match entre Dempsey y Carpentier?

El señor.—No, no me acuerdo.

El barbero.—Pues Carpentier le dió así (simula un puñetazo a un imaginario contrario), Dempsey lo paró en esta forma (hace mención de parar un golpe con el antebrazo izquierdo) y el campeón francés se dislocó la muñeca. Claro, así tenía que ganar el americano.

El señor.—Sí usted lo dice...

El barbero.—A mí me lo contó uno que vió la película del combate seis días seguidos.

El señor.—¿Qué afición!

El barbero.—No, es que era acomodador del cine. Por supuesto querrá usted que cortemos el pelo al niño, ¿verdad?

El señor.—Sí, desde luego; pero primero córtelo a mí.

El barbero.—Como usted desee.

(El señor se sienta y el barbero sin parar de decir incongruencias, le corta el cabello).

El señor.—Gracias. Ahora córtelo usted el pelo al niño. Yo voy a hacer unos

recados ahí cerca y volveré en seguida.

El barbero.—Está bien, señor. Pasa, niño, siéntate.

(El señor hace mutis por la puerta de la caseta de baño; no hombre, por la puerta de la peluquería. El niño se sienta en el sillón).

El peluquero.—A ti te gustarán mucho los juguetes, ¿verdad, guapo?

El niño.—Sí, señor.

El peluquero.—Y los caballos de madera, por supuesto. (Continúa diciendo idioteces, mientras pela al niño, que se revuelve en el sillón como un león enjaulado).

El niño (dando un suspiro de satisfacción, mientras el peluquero termina de peinarle).—¿Ya está?

El barbero.—Sí. Pero todavía no ha vuelto tu papá; tendrás que esperarle un poco; vendrá en seguida.

El niño.—Mi papá no vendrá a esta peluquería. Va siempre a la que hay al lado de casa.

El barbero.—Creía que era tu papá el señor que ha venido contigo. ¿Es tu tío?

El niño.—No es mi papá, ni mi tío.

El barbero.—Entonces, ¿quién es?

El niño.—No sé.

El barbero.—¿Cómo que no sabes?

El niño.—No, señor, no lo sé.

El barbero.—Entonces, ¿cómo has venido con él?

El niño.—Yo estaba jugando en la calle y el señor se acercó y me dijo: "¿Quieres venir a que nos corten el pelo de balde?" Y le dije que sí.

El barbero se hace el hara-kiri mientras cae el

TELON

DON VENERANDO, RESPONDE

Personajes:

DON VENERANDO
EL SEÑOR QUE NO PAGA
EL CAMARERO
LOS CLIENTES

(La escena representa el interior de un café).

El camarero.—Son tres pesetas y diez céntimos, señor.

El señor que no paga (registrándose los bolsillos).—¡Atiza! Me he dejado olvidada la cartera.

El camarero (con cara de incredulidad).—¿Sí?

El señor que no paga.—Sí. Mire usted: dentro de un ratito volveré a pagarle. Voy a coger dinero a casa.

El camarero.—¿Y quién responde por usted?

Don Venerando (que se encuentra en la mesa próxima, interviniendo).—Yo responderé por el señor, si es que no vuelve.

El camarero (dirigiéndose a Don Venerando).—¿Usted responderá?

Don Venerando.—Sí, yo responderé.

El camarero.—Muy bien; en ese caso puede marcharse.

(El señor que no paga hace una reverencia a Don Venerando y se marcha).

Un cliente.—¡Mozo! ¡Un café ion media de arriba!

El camarero.—En seguida, señor.

Otro cliente.—¡Camarero! Una caña.

(Otros clientes piden distintas cosas que el camarero se apresura a servir).

El camarero (acercándose a Don Venerando).—Señor, usted perdona, pero han pasado dos horas y el otro señor parece que no viene.

Don Venerando.—Sí, eso parece.

El camarero.—El caso es que yo tengo que irme.

Don Venerando.—Váyase, váyase usted; por mí no lo haga. Yo también me iré en seguida. A las siete estoy citado con don Trinitario.

El camarero.—Es que el señor que se fué no me pagó.

Don Venerando.—Ya sé que no le pagó. Yo os toda la conversación.

El camarero.—Es que... usted dijo que respondería por él si no venía.

Don Venerando.—Sí, eso dije. Que yo

respondería por él si no venía.

El camarero.—Son tres pesetas y diez céntimos lo del otro señor y setenta céntimos la cerveza de usted. Total, tres ochenta.

Don Venerando.—Oiga, ¿por qué mezcla usted la cuenta de aquel señor con la mía? Si mi cerveza son setenta céntimos le pagaré a usted los setenta céntimos.

El camarero.—¿Pero no va usted a pagar la consumición del otro señor?

Don Venerando.—¿Está usted loco? ¿Por qué voy a pagar yo la cuenta de un señor que no conozco?

El camarero.—¿No lo conoce?

Don Venerando.—No, no lo conozco. Si lo conociese hubiera estado sentado con él, o por lo menos nos hubiéramos despedido cuando se fué. ¿Por qué cree usted que lo conozco?

El camarero.—Porque dijo usted que respondería por él.

Don Venerando (furioso).—Eso he dicho y lo mantengo aquí y fuera de aquí.

El camarero.—Pues si responde, pague lo que dejó a deber.

Don Venerando.—Oiga, ¿sabe que me está usted pareciendo un poco duro de mollera? ¿Usted ha llamado al señor?

El camarero (hecho el verdadero lío).—¿Para qué iba a llamarle si no estaba?

Don Venerando.—Pues si no le llama, ¿cómo iba yo a responder por él?

El camarero.—Pero, ¿qué falta hacía llamarle?

Don Venerando.—Usted, por lo visto, está loco. Para que uno responda alguien tiene que llamarle. Si usted hubiera llamado al señor que se fué yo hubiera cumplido mi promesa y hubiera respondido por él. Si usted no ha querido llamarle ¡ma! podía yo responder.

Y sin dar más explicaciones, Don Venerando abandona el café olvidándose de pagar la cerveza que había tomado.

TELON

Ayuntamiento de Madrid



SOLICITAN MADRINA

"El piojoso".
 "El japonés".
 "Escalera".
 "Bajo el velo de ahijado".
 "El enemigo de la mujer".
 "Buscando a una mujer".
 "El corazón inquieto".
 "Rompe corazones".
 "El Negus".
 Manuel Prado Seijas.
 Manuel Villarrubia Arroyo.
 Andrés Delgado García.
 José Vázquez López.
 Agustín Cepeda Bohogo.
 Cristóbal Gómez Ramos.
 Donno Alessio.
 Santiago Vallejo.
 "Un alcarreño".
 "Un fugado de la Alcarria".
 "Un fluso".
 "El teniente Magister".
 Alberto Muñoz.
 Antonio Rodríguez Yerga.
 "El hijo de las tres cepas".
 "El africanito".
 "El hijo de la muerte".
 "Tres cepas".
 "El fatigoso".
 "Arrancapino".
 "José el Pastor".
 "Poca ropa".
 "El andaluz".
 "El cañamero".
 "El melón".
 "Sin pelo".
 "El chivato".
 "El mortero del 81".
 "El príncipe de Orange".
 "Mi barco velero".
 "Traga peces".
 "Corre ve y dile".
 "El ilustre romántico".
 Juan Pérez Suárez.
 "Los niños de las monjas".
 "Soy yo".
 "Estoy aquí".
 "Adelante siempre".
 Ramón Gil.
 Luis Atucha.
 "Terneza".

"El soltero inocente".
 "El calavera núm. 1".
 Said Ben Mahomed.
 "El dientito".
 "El bigote".
 "El gusano".
 "Chupa lámparas".
 "Afilador sin ruedas".
 "Telefonista enrabiao".
 "El terror de los ratones".
 "El monstruo".
 "El proyectil desconocido".
 "Corazón con espoleta".
 "El ave nocturna".
 "Pocacosa".
 "Casi no llego".
 "Un poco menos".
 "Dame la mano".
 "Empújame".
 "Tenme que me calgo".
 "Me toco y no me veo".
 "El por qué yo no lo sé".
 "Poco tiuo".
 "El abuelo de todos".
 "El porro-po-po".
 "El comediante".
 "El sabio sin caderas".
 "El mortero sin suplemento".
 "El saltimbanqui".
 "El hijo de mi suegro".
 "El terror del sueño".
 "Amorío".



SOLICITAN AHIJADOS

La señorita Noemi Lludi, que vive en calle de la Esperanza, número 3 Luarca (Asturias).
 Las señoritas "Rubia en dudas", "Almita desolada", "Rubia linda", "Sol de primavera", "Amor perdido", "El hada azul", "Soñadora del bosque", "Morochita de Avellaneda", "Amor de mocosa", "Vibu Buvi", "Morenita estudiada", "Venus de San Rafael", "Rubia provisional" que viven en Avenida del Uruguay, Colegio de la Merced, Pontevedra.
 La señorita Julieta Sandoval, que vive en Pl. Paja, número 2, Palma de Mallorca.
 Las señoras Diñora Gómez de Reboñar y Marieta Dago, que viven en Cornellana-Dóriga (Asturias).
 La señorita Araceli Sual, calle Puzos, 110, Sevilla.
 "La simpática Traviesa", "María Candiles", "La novia de King Kong", "Dulcinea del Toboso", Casa Juan de Oñe, Sama de Langreo (Asturias).
 "Mis ojos engañan", "Myrna Loy", "Cuando el diablo asoma", "Princesita", Marqués de Santa Cruz número 7, segundo, Oviedo.

DESEAN CORRESPONDENCIA

La señorita Mary Celi López Martínez, que vive en Rosalía de Castro, 67, bajo, Villagarcía de Arosa (Pontevedra) desea que le escriba "Bálsamo Tranquilo".
 Las señoritas "Morena Clara", "Rubia platino" y "Morena tostada", que viven en Coruña, Ortigueira, San Adrián de Veiga, desean que les escriban Donato Eguiazabal (El rubio), Juan Villa (Mallorquín) y Periquitín rompetechos.
 "Lis de los ojos color del tiempo" y Mariquita Monleón, que viven en José María Pereda, 13, tercero, Torrelavega (Santander), desean que les escriban "El hombre de la mirada gris" y "Quilqui Sorrosal".
 La señorita Aurora Avila Aranda, calle Lorenzo Irisarri, 48, Constantina (Sevilla), desea que le escriba Reyes.
 Las señoritas "Sueroterapia", "Loíán", "La inconquistable", "La princesa prisionera", "La chica de ojos pillos", "OH20", "Alá Cuscús", "La mujer que desea ser amada", "La ingenua", "Sin igual", "Elisa Landy", "La intrigada", con dirección en Federación de Estudiantes Católicos, Riego de Agua, 16, primero cerecha, La Coruña, desean que les escriban "Trigémio", "Baby", "Bobito", "El teniente seductor", "El príncipe romántico", "El hombre de la mirada gris", "Potasio de mercurio", "Bálsamo tranquilo", "Ali Babá", "El hombre que nunca amó", "El hombre que se ríe del amor", "Caradura", "Conde de Montecristo" y "Soldado desconocido".
 La señorita Conchita Sierra, que vive en Ciudad de Lugo, 9, primero, La Coruña, desea que le escriba Gonzalo Vergara Sáinz-Terreros.
 La señorita Margarita Lago de Lanzos, que vive en Avenida de Finisterre, 32, segundo, La Coruña, desea que le escriba "El hombre que se reía del amor".
 La señorita Ameia Sierra, que vive en Ciudad de Lugo, 9, primero, La Coruña, desea que le escriba Vicente Pastor.

SOCIEDAD BILBAINA
 DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.
 ALQUITRAN DE LA HULLA
 APARTADO N.º 318. - BILBAO

Reservado para el
Banco de Avila

ORTIZ DE ZARATE E HIJOS
 TUBOS Y METALES - EFECTOS NAVALES
 BILBAO

Las Sardinas Dick de la Casa Albo
 son las mejores

LA MEJOR CREMA PARA EL CALZADO
"ESTRELLA"
 EL MEJOR TINTE DOMESTICO
"GIRALDA"

Emilio Arjona Díaz
 ALMACÉN DE CORCHO EN PLANCHAS
 EXPORTACIÓN
 ORIENTE, 20, DUPPO.
 SEVILLA

DEPÓSITO EN JEREZ DE LA FRONTERA
 Dirección telegráfica: ARJONA ♦ Teléfono 31.470
 Clave: A. B. C. 6.ª edición

CASA EN BUENOS AIRES:
 CABRERA, NÚM. 8.673

CASA EN NEW YORK:
 52, STORE STREET

HIJOS DE YBARRA

COSECHEROS Y EXPORTADORES

ACEITES
 Y
 ACEITUNAS

APARTADO 15

SEVILLA (ESPAÑA)

Manufacturas de Corcho Armstrong

SOCIEDAD ANÓNIMA

FABRICANTES DE TAPONES DE CORCHO,
AGLOMERADOS Y LANA DE CORCHO

AVENIDA DE MIRAFLORES, NÚM. 34. — TELÉFONO 22.820

SEVILLA

APARTADO 51



OFICINA CENTRAL: SEVILLA

SUCURSALES CON FÁBRICAS EN ALGECIRAS,
CÁCERES, PALAFRUGELL Y PALAMÓS

1.195

GARCIA Y C^{IA}

ALMACENES DE FERRETERÍA

SAN ISIDORO, 3
TELÉFONO 25.008

DESPACHO
AL POR MENOR:
PLAZA DEL PAN, 4

ALMACENES DE HIERROS Y ACEROS

DESPACHO
Y ESCRITORIO:

ANTONIA DIAZ, 10, 17, 19
TELÉFONO 27.265

APARTADO 378 - SEVILLA

1.231

PRODUCTOS QUIMICOS Y ABONOS MINERALES

ABRICAS

EN VIZCAYA

ZUAZO

LUCHANA

ELORRIETA

GUTURRIAY

OVIEDO (La Manjoya)

MADRID

SEVILLA (El Empalme)

CARTAGENA

BARCELONA (Badalona)

MÁLAGA

CÁCERES (Aldea-Moret)

LISBOA (Trafaria)

SUPERFOSFATOS

Y

ABONOS COMPUESTOS

"GEINCO"

ÁCIDO SULFÚRICO

ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO

ÁCIDO NÍTRICO

ÁCIDO CLORHÍDRICO

GLICERINA

NITRATOS

SULFATO AMÓNICO

SULFATO DE SODA

SALES DE POTASA

DE NUESTRAS MINAS

DE CARDONA (Barcelona)

SERVICIO AGRONÓMICO:
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS
DE LAS TIERRAS

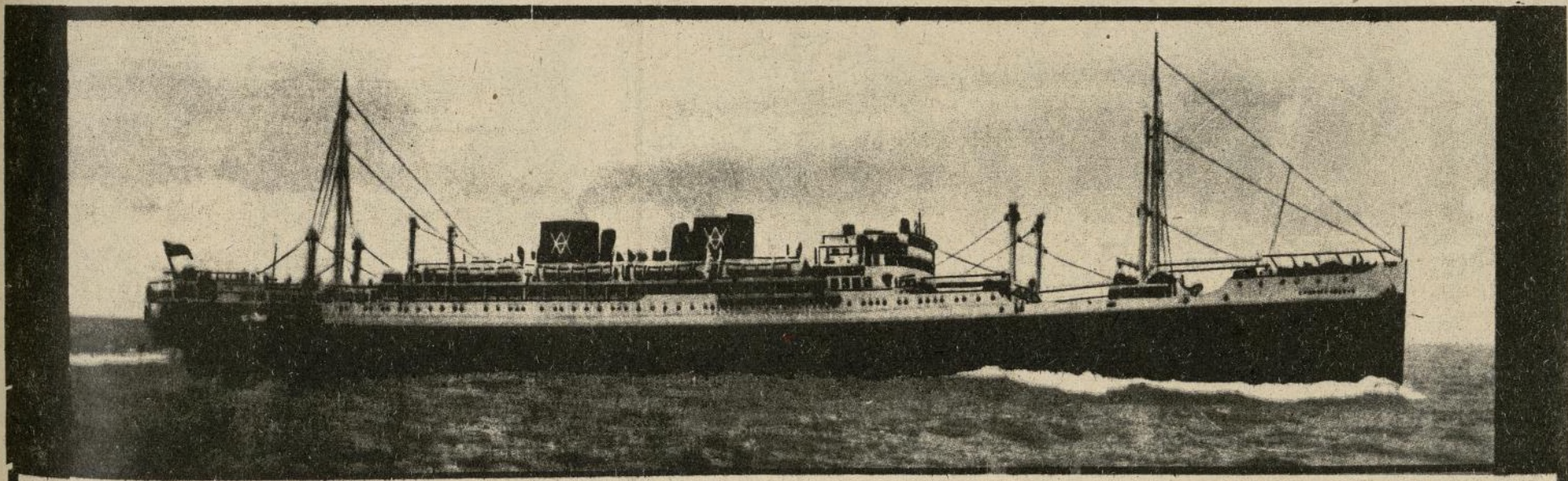
ABONOS PARA TODOS LOS
CULTIVOS Y ADECUADOS
A TODOS LOS TERRENOS

LOS PEDIDOS EN:

BILBAO: «Sociedad Ama. Española de la Dinamita».—Apartado 157.

MADRID: «Unión Española de Explosivos».—Apartado 66.

OVIEDO: «S. A. Santa Bárbara».—Apartado 31.



"YBARRA Y Cía., S. en C."

NAVIEROS
SEVILLA

Servicios regulares de cabotaje entre BILBAO, SEVILLA y MARSELLA y puertos intermedios.

Línea Mediterráneo-Brasil-Plata

Salidas regulares cada 21 días para SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.

Acomodaciones para pasajeros de 1.^a clase.

Buques especializados en el transporte moderno de pasajeros de 3.^a clase exclusivamente en camarotes.

Seguridad - Rapidez - Economía - Confort - Esmerado Trato - Comida Excelente.

INFORMES

En Sevilla: Oficinas de la Dirección - Menéndez Pelayo, 2. - Telegramas "Ybarra"

Wagons-Lits-Cook.-José A. Primo de Rivera, 12.

"Sleeping"

En Cádiz: D. Juan José Ravina-Beato Diego de Cádiz, 12.

"Ravina"

AGENCIAS EN TODOS LOS PUERTOS

1.255

Ayuntamiento de Madrid



Campesinos de España en la tierra reconquistada

Por TEODORO DELGADO

Ayuntamiento de Madrid

TALLERES OFSET - SAN SEBASTIAN

Gratis a los Combatientes

25 CT.